



Análisis de la amenaza transnacional del terrorismo convergente entre el ELN y Hezbollah

José Francisco Machado Carrillo

Trabajo de grado para optar al título profesional:

Maestría en Estrategia y Geopolítica

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Bogotá D.C., Colombia

2020

TMEYG 2020

OS4
EJ. 1

ANÁLISIS DE LA AMENAZA TRANSNACIONAL DEL TERRORISMO CONVERGENTE
ENTRE EL ELN Y HEZBOLLAH

MY JOSÉ FRANCISCO MACHADO CARRILLO

Asesor del trabajo

PROFESOR MAURICIO PRYOR MORENO

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

CURSO DE ESTADO MAYOR

2020

716709

ANÁLISIS DE LA AMENAZA TRANSNACIONAL DEL TERRORISMO CONVERGENTE
ENTRE EL ELN Y HEZBOLLA

MY JOSÉ FRANCISCO MACHADO CARRILLO

Trabajo de Grado para la Maestría

En Estrategia y Geopolítica.

Asesor del trabajo

PROFESOR MAURICIO PRYOR MORENO

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

CURSO DE ESTADO MAYOR

2020

Dedicatoria

Este trabajo lo dedico a Dios, mi familia y a mi Ejército Nacional, por los valores y la posibilidad frente a mí crecimiento personal y profesional.

“Siempre hemos tenido la esperanza, la creencia, la convicción, de que hay una vida mejor, un mundo mejor, más allá del Horizonte”. Franklin Roosevelt

Agradecimientos

Agradezco a Dios, por la sabiduría y conocimiento concedido en este proyecto de formación, a mi esposa amada por el apoyo incondicional y ser fuente motivadora para mí, a mis hijos por ser el motor esencial para seguir creciendo en conocimiento y en desarrollo personal y profesional, a mis docentes y tutores por su gran labor orientadora en mi proceso de formación, y finalmente, a mi Ejército Nacional de Colombia por su labor y apoyo en estos procesos.

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	10
1. CAPÍTULO I: DINÁMICAS SUBYACENTES DE LA AMENAZA TRANSNACIONAL DEL TERRORISMO Y EL NARCOTRÁFICO.	13
1.1. Dinámicas del terrorismo transnacional	15
1.1.1 Puntos de encuentro de la acción terrorista entre el ELN y Hezbollah.	23
1.2 Dinámicas del Narcotráfico	33
2 SEGUNDO CAPITULO: RELACIONES POSIBLES E INTERESES COMUNES ENTRE EL ELN Y HEZBOLLAH DERIVADAS DEL NARCOTRÁFICO Y EL TERRORISMO.	39
2.1 Similitudes ideológicas entre el ELN y Hezbollah	46
2.2 Puntos de Encuentro Ideológico entre Hezbollah y ELN.	53
3 CAPÍTULO TERCERO: VIOLACIONES MÁS IMPORTANTES DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS EN LA FRONTERA COLOMBO-VENEZOLANA DERIVADAS DE ACCIONES TERRORISTAS Y EL FENÓMENO DE NARCOTRÁFICO.	56
3.1 Acción delictiva asociada a la interacción entre el ELN y Hezbollah.	61

4 CAPÍTULO 4. DESCRIPCIÓN DE FACTORES CONVERGENTES ENTRE TERRORISMO TRANSNACIONAL Y FENÓMENO DEL NARCOTRÁFICO, DERIVADOS DEL ELN Y HEZBOLLAH. 71

4.1 El narcotráfico y su incidencia en el terrorismo del ELN. 73

5. CONCLUSIONES 78

6. REFERENCIAS 84

Lista de Figuras

Figura 1. Comparación de Actos de Terrorismo entre Hezbollah y ELN.	29
Figura 2. Delitos comúnmente asociados al Narcotráfico	36
Figura 3. Puntos de Encuentro Ideológico entre Hezbollah y ELN.	54
Figura 4. Ubicación Territorial de las estructuras del ELN en Colombia y Venezuela.	62
Figura 5. Víctimas por Map/Muse del ELN (apoyo Hezbollah)	66
Figura 6. Factores convergentes entre terrorismo y narcotráfico.	76

Lista de Tablas

Tabla 1.	24
Tabla 2	58

Resumen

El presente proyecto, tuvo por objeto el análisis de la amenaza transnacional del terrorismo convergente entre el ELN y Hezbollah en la zona de frontera colombo-venezolana en la región de Norte de Santander, Colombia; para ello se realizó un análisis documental de diversas fuentes integradas por conveniencia y oportunidad. Como resultado se estableció que la amenaza transnacional esta dinamizada por el impacto geopolítico que el ELN ha adquirido posterior al proceso de las FARC-EP, en ese proceso ha venido estableciendo interacciones con Hezbollah, aprovechando la incidencia que tiene entre los territorios colombianos y venezolanos, donde han venido potenciando su actuar desde las acciones terroristas, el reclutamiento de nuevos miembros y el aprovechamiento de economías ilegales principalmente derivadas del narcotráfico, finalmente como un hallazgo importante es que se puede considerar al ELN como la primera guerrilla binacional.

Abstract

The purpose of this project was to analyze the transnational threat of convergent terrorism between the ELN and Hezbollah in the Colombian-Venezuelan border area in the Norte de Santander region, Colombia, for which purpose a documentary analysis was carried out from various integrated sources for convenience and opportunity. As a result, it was established that the transnational threat is dynamized by the geopolitical impact that the ELN has acquired after the FARC-EP process, in that process it has been establishing interactions with Hezbollah, taking advantage of the incidence it has between the Colombian and Venezuelan territories, where they have been promoting their actions from terrorist actions, the recruitment of new members and the exploitation of illegal

economies mainly derived from drug trafficking, finally as an important finding is that the ELN can be considered as the first bi-national guerrilla.

Introducción

En el marco de la seguridad nacional de un país se hace necesaria la determinación de las problemáticas que dinamizan cualquier tipo de amenaza para la soberanía; tomando como base esto, Colombia ha sostenido históricamente en los últimos 50 años la dinámica de garantizar la seguridad no solo de los niveles externos sino de forma interna debido a la amenaza de las guerrillas y grupos armados ilegales.

Lo anterior, argumentado por Niño (2016) establece que Colombia incluso es un generador de conocimiento principalmente un proveedor en temas de seguridad para la lucha contra el terrorismo y el crimen internacional, lo que hace que Colombia sea un exportador de este conocimiento, es el problema de la amenaza terrorista interna y externa, ya que en el marco histórico de las luchas contra la guerrilla, otros actores de carácter internacional han incidido e influido en la amenaza terrorista, al respecto de lo descrito por Álvarez Rubio (2015) surge el planteamiento de la dinámica histórica y de allí se han develado dos aspectos fundamentales el primero que según la visión política del Estado se define un marco estratégico para afrontar este tipo de amenazas, de tal modo que incide en el desarrollo de los esquemas, estrategias y planeación de la defensa en cada una de las instituciones que tiene como objeto la priorización de la seguridad del Estado.

Por tal razón se va a analizar esta investigación desde el marco teórico realista, teniendo en cuenta la desconfianza que existe entre Colombia y Venezuela, dos actores estatales que se ven influenciado por el fenómeno de la convergencia entre el terrorismo del ELN y Hezbollah, y

claramente se puede observar que los intereses de ambos países son distintos, desde el punto de vista político, social, económico y militar.

En concordancia con lo anterior, una visualización de la problemática es la posible amenaza que tienen grupos internacionales o incluso Estados internacionales, tal es el caso de Irán que de acuerdo con estudios se ha detectado que apoya a los movimientos de izquierda en Latinoamérica y grupos terroristas de la región, teniendo contacto con Hezbollah, denominado grupo terrorista por EE.UU, donde han ido en crecimiento y tienen presencia activa en la zona tri-fronteriza de Paraguay, Brasil y Argentina, sin embargo también en Maicao Colombia, donde apoyarían el terrorismo en el continente. (Massé, 2011).

Ahora bien, en Colombia los expertos en estos grupos terroristas dismantelaron una mafia de contrabando de cocaína, y afirmaron que “los beneficios de la venta de drogas iban dirigidos a la financiación de Hezbollah”, donde en Alemania las autoridades, decomisaron 8,7 millones de euros que se encontraban en las maletas de unos libaneses en el aeropuerto de Frankfurt, con pintas de cocaína Navarro (2015). Son estas cuestiones que enmarcan la problemática geopolítica e incluso social, toda vez que esta interacción entre grupos e incluso Estados internacionales genera un riesgo para la seguridad del Estado Colombiano, requiriendo de una amplia formación para garantizar la seguridad.

Los riesgos que se han identificado principalmente están orientados a las dinámicas del terrorismo, así interpretando a Shelly (2010) se determina que un mecanismo de análisis para la comprensión de este fenómeno son las actividades que contribuyen al sostenimiento económico, que para el caso colombiano el narcotráfico representa su mayor actividad, sin desconocer otras prácticas ilícitas tales como el secuestro, la extorsión entre otras. Así informes de la ONU describen que este tipo de dinámicas representan una amenaza transnacional que debilitan la seguridad humana y generan un desgaste a los países en relación con la capacidad de dar garantías a los

derechos de cada ciudadano, además, el común denominador de este tipo de amenazas es el resultado de perpetuar los conflictos y que se agudicen fenómenos como el terrorismo (Avilés J. , 2005).

Teniendo este marco inicial, en Colombia Álvarez (2018) describe que la mecánica de cambios en las dinámicas de riesgo y amenaza para el Estado colombiano radica en la perspectiva que se tiene de la visión del Estado en el reconocimiento del papel de las guerrillas y grupos armados colombianos, en el que se resalta que la idea de “terrorismo” cambia según el periodo histórico, ya que en el marco actual de conflicto interno hace que se matice las acciones que son de riesgo para la seguridad del Estado y esto ha sido aprovechado tanto por las guerrillas como por los grupos internacionales que interactúan con estas. Al respecto, se expone que en los límites del conflicto colombiano se asocia con grupos insurgentes en la década los 70 y 80, y más adelante se relaciona con las actividades del narcotráfico y con los grupos criminales organizados, y de esta forma se ha querido estudiar el terrorismo en algunos foros, sin confirmar el concepto del término (Álvarez P. T., 2018).

Desde la perspectiva geopolítica, la amenaza transnacional radica en la articulación de un escenario propicio para la presencia y sostenimiento del ELN y Hezbollah, esto por el respaldo no oficial del Estado venezolano, aspecto que públicamente no es reconocido pero la revisión establece con claridad que, el Estado venezolano por omisión y adhesión al pensamiento anticapitalista del ELN y Hezbollah, no coopera con la persecución de estos grupos en su territorio, es más según los análisis realizados se establece un apoyo en este sentido.

No obstante, es preciso agregar que el gobierno venezolano cuando estuvo liderado por el ya fallecido Hugo Rafael Chavez Frias, tuvo una estrecha relación con el país de Irán, donde tenían una ruta aérea que ejecutaban por intermedio de la aerolínea llamada Conviasa que salía de Venezuela a Irán y de igual forma Irán tenía una ruta aérea con la aerolínea llamada Iran Air que

salía de Irán a Venezuela donde se utilizaba para transportar material de guerra e integrantes del grupo terrorista hezbollah, actividad que siguió también con Nicolás Maduro presidente actual del país de Venezuela, expresado así por Blasco (2015). Estas premisas, son puntos base para el análisis realizado frente a la convergencia entre el ELN y Hezbollah y la amenaza que representa para la seguridad de Colombia como de la región.

Finalmente se concluyó en este estudio que, la no actuación debida del Estado colombiano, es una amenaza frente a la presencia y crecimiento de la acción mancomunada del ELN y Hezbollah y de las múltiples economías ilegales en estas zonas de frontera, que van más allá del narcotráfico, como la minería ilegal, el tráfico de gasolina, el contrabando, la trata de personas y la explotación sexual, además de no atender este tipo de acción en la zona de frontera a futuro representará un escenario propicio y bélico de nivel internacional.

1. Capítulo I: Dinámicas subyacentes de la amenaza transnacional del terrorismo y el narcotráfico.

La comprensión de las dinámicas subyacentes de la amenaza transnacional para este estudio se basa en la caracterización del terrorismo y el narcotráfico como fenómenos que son incidentes en la frontera colombo-venezolana de Cúcuta, por tal motivo se desarrollan aspectos de conceptualización, contextualización y exploración de informaciones documentales con el objeto de mostrar las dinámicas asociadas a estos fenómenos, comprendiendo cada una de estas en las dimensiones expuestas.

Ante la dimensión de la problemática planteada se parte de lo propuesto por Tello (2011) ya que instaura una perspectiva propositiva definiendo que la actualidad de la guerra ha variado y describe que actualmente se presentan conflictos de cuarta generación como él los denomina, para comprender este supuesto del autor del estudio es fundamental la comprensión de eventos

históricos que han demarcado el escenario de seguridad de cada uno de los Estados, los conflictos mundiales enmarcaron un nuevo rumbo luego de la desaparición de la tensión cotidiana de la guerra fría, en este punto se considera como el fin de una época de como los seres humanos resolvían los conflictos, pero no quiere decir que el cambio se enmarcó en el fin de carácter bélico o de amenaza que atente con la seguridad de los seres humanos, en este sentido Tello (2011) recalca que el cambio es meramente estructural y estratégico de la forma de resolver los conflictos por ende la actualidad de la guerra se enfoca en estos nuevos escenarios. Es decir, que en este contexto se puede comprobar cómo la guerra no ha desaparecido de la faz de la Tierra, si bien ha ido mutando bajo diferentes formatos y condiciones.

Para el caso de este estudio, es fundamental comprender la geopolítica de la amenaza transaccional, y partir referenciando el punto de quiebre de las acciones y eventos terroristas como lo fueron los trágicos ataques del 11 de septiembre del año 2001 perpetrados por Al Qaeda son sólo un ejemplo de este tipo de amenazas a las entidades estatales y no estatales. Además de los grupos terroristas, las organizaciones criminales transnacionales (OCTs), son entidades no estatales que promueven actividades ilícitas, a través de sus inmensos recursos y el uso de la violencia para afectar la seguridad y prosperidad de los EE.UU. y sus naciones socias. Los EE.UU. reconocen que las OCTs son una amenaza a la seguridad nacional y han iniciado una estrategia de seguridad nacional para combatir las. Con el fin de atacar estas redes, los EE.UU. tienen que entender y negar el acceso a los vectores claves que las OCTs necesitan para operar. La trayectoria futura de las organizaciones criminales transnacionales es desconcertante, ya que tratarán de penetrar nuevos mercados con productos y servicios, y tratarán de establecer más zonas de influencia por medio de la corrupción y la violencia. El dominio cibernético les dará un nuevo entorno operativo en el cual pueden expandir aún más sus actividades criminales. Algunas OCTs continuarán actuando como corporaciones multinacionales enfocadas en maximizar las ganancias, mientras que otras

alcanzarán poder político, en forma de los Estados criminales. Otra evolución peligrosa y preocupante es la convergencia del terrorismo y el crimen, donde los grupos usan ganancias.

Esta premisa inicial, permite valorar la consecución y desarrollo comprensivo del terrorismo y su incidencia en el mundo globalizado de hoy, aspecto clave para llegar a establecer la relación y conexidad entre el ELN y Hezbollah, hoy por hoy los conflictos no se están definiendo por simples cuestiones bélicas entre Estados, el terrorismo se ha impuesto como un medio para desestabilizar un Estado, ejercer presión sobre demandas criminales y sobre todo imponer la idea de que en ningún lugar del mundo se puede sentir seguridad, este último aspecto no supone una constante acción bélica, sino de aprovechamiento de zonas en conflicto o de puntos clave para ejercer poder por parte de estas organizaciones terroristas.

↓
sensación de omnipresencia

1.1. Dinámicas del terrorismo transnacional

El terrorismo a través de su historia ha ido mutando de acuerdo con los tiempos y las dinámicas que atraviesan con los diferentes gobiernos, nuevas ideologías políticas, fundamentalismos religiosos y nacionalismos causados en las distintas situaciones de los países ya sean términos de guerra o crisis económicas. Se considera entonces que los terroristas enmarcan su objetivo en la muerte como método para la imposición de su visión ideológica y de los mensajes o exigencias que sostienen como meta, bajo esta premisa siempre buscan justificar la acción bajo la denominada acción por la causa. Además, se reconoce históricamente que matan como un eufemismo para justificar que es parte de la revolución con miras a un mundo mejor, enfatizan que es parte del proceso de liberación frente al poder dominante ya sea opresor, religioso o ideológico y en sus bases iniciales está asociado a aspectos religioso. En el marco base el terrorismo busca el anarquismo que demanda una nueva sociedad, cambiar lo que denominan como un mundo de

desigualdades. Tal como lo define Avilez y Herrerin (2008) el uso del terror es una acción que busca la desestabilización principal de la noción de seguridad y tranquilidad.

El terrorismo, entonces surge como un mecanismo para sustentar y justificar como una acción busca la intimidación de la contraparte en conflicto, donde se establece que los grupos terroristas no solo buscan localizar una posición geográfica para la acción, sino que dimensionan toda una identificación profunda de significado de los lugares que manifiestan todo un escenario para la acción, de tal modo que los grupos terroristas identifican los lugares que representan un símbolo para la población del Estado que quieren desestabilizar. Por ejemplo, en Francia los objetivos principales han sido teatros y cafés; en Bruselas el aeropuerto y en Israel buses y restaurantes. La elección del Estado no es casual, Mancuso (2017).

Ahora bien, en América y Latinoamérica sus países cuentan con un sin número de acontecimientos por causas políticas y sociales. Durante la guerra fría debido a la competencia de EE. UU y la URSS, surgieron muchos grupos guerrilleros patrocinados por estos dos, avivando así los actos terroristas en contra del Estado de turno, con el fin de cambiarlos ideológicamente mediante una guerra popular prolongada, instaurando una lucha de clases, y organizando así marchas y protestas denunciando las violaciones de los derechos humanos, y la arrogancia del capitalismo, en estos casos encontramos el Salvador, Guatemala, Cuba, Nicaragua y Colombia.

La experta sobre estudios en terrorismo Marta Crenshaw, en este artículo que escribió dice que existen varios motivos que pueden incrementar la inclinación de un grupo por la vía terrorista; la primera se da cuando que la posición ideológica es demasiado radical y no es apoyada por el pueblo, la segunda cuando el Estado es autócrata donde no se permite la política ni la propaganda, y la tercera convencen al pueblo que la movilización popular es muy lenta (Crenshaw, 1998), con esto en contexto podemos observar que los límites para que nazcan grupos terroristas son muy delgados. Sin embargo el Estado sigue permitiendo los espacios vacíos donde son ocupados por el

crimen organizado para financiar el terrorismo y seguir imponiendo el miedo en una sociedad golpeada por el terror; estableciéndose, la dinámica evolutiva o de cambio del terrorismo se explica que ya no solo el terrorismo es una acción derivada de grupos ideológicos fundamentalistas, sino que el crimen organizado ha venido incluyendo la acción terrorista, principalmente gracias a las deficiencias y vacíos de los Estados, y dinamismo donde no hay presencia efectiva del Estado y se asocian a prácticas delictivas, en el desarrollo (Naim, 2003). Un aspecto muy importante de resaltar en el terrorismo moderno es la llegada de la globalización y con ella la urbanización, evidenciando con esto una evolución estructural y un cambio en el nivel de vida de las personas, numerosos estudios han enfatizado en esta circunstancia para explicar la intensificación del terrorismo transnacional de finales de la década de 1960 (durante el “ciclo emancipatorio”), concluyendo que la introducción de nuevos medios masivos de comunicación y de nuevos dispositivos electrónicos de registro audiovisual, fueron entonces un catalizador de enorme impacto en el desarrollo del mismo.

Sin embargo, el terrorismo adquiere una relevancia sustancial a partir del 11 de septiembre de 2001, ya que esto cambio por completo la historia del mismo, llevando a un país completo a rechazarlo y a exigir a su gobernante que se hiciera un esfuerzo para que esto no volviera a suceder, el terrorismo había tocado las puertas de EE.UU, y afectado su territorio, ni en la primera guerra mundial, tampoco en la segunda guerra mundial y ni la gran URSS con todo su poder pudo tocar los territorios estadounidenses, quedando claro con esto que ni el más poderoso del mundo está exento de ser afectado por el terrorismo. A partir de esta situación, es claro que los terroristas no tienen por objeto fundamental la toma o control de territorio o establecer una dinámica de guerra, es decir la destrucción de las fuerzas de la contraparte, si bien en el terrorismo hay asesinato masivo este hace parte del simbolismo o teatralidad dramática que busca impartir el terror, recurrir al miedo y el caos (Jenkins, 1978).

Estos antecedentes, principalmente asociados a la dinámica de conflicto entre EE.UU. y medio oriente, ha significado todo un esquema que dimensiona las cualidades del terrorismo, como plantea (Avilés J. , 2005) la guerra de las civilizaciones fundamentalmente encausado en el odio de los Yihadista hacia los valores y cualidades culturales y sociales occidentales han determinado un pensamiento orientado a acusar y responsabilizar a occidente de la corrupción de la sociedad musulmana, demostrando que se ha pasado de una revolución contra la ocupación de Palestina o de la política americana en el Oriente Medio a una condenación completa del modo de vida occidental, como lo definió Bin Laden en una entrevista, es decir que se transformó en una visión que busca implantar una supremacía de poder basada en el terror y no simplemente plantearse el objeto de destruir la cultura occidental.

El terrorismo ha traspasado fronteras, ha llegado a lugares y países que nunca se hubiese imaginado, demostrando con esto su capacidad de influir y practicar el terror en un ambiente diferente, llevando su lucha sin descanso, porque se dieron cuenta que si podían expandir su fundamentalismo y radicalización a otras partes del mundo. Por lo tanto, el terrorismo se ha convertido en un teatro transnacional que amenaza con sus actos terroristas día a día, toda vez que cuentan con personas adeptas a tal fin en muchos sitios del mundo que están dispuestos a hacer lo que sea por cumplir el mandato directo del máximo líder o Iman. El terrorismo como fenómeno tiene una particularidad y es la capacidad de tener una dimensión transnacional, es decir que prioritariamente es una acción que atraviesa fronteras estatales, además que quienes lo ejecutan infiltran estas fronteras, manteniendo sus estructuras organizativas, ya sea con connacionales o a través de alianzas con grupos rebeldes locales, esto permite que las acciones terroristas tengan un alcance global, aprovechando además la ubicación estratégica sobre territorios donde no hay una fuerte presencia de organismos de seguridad. (Reinares, 1998).

En el marco de esta dinámica es pertinente expresar que tanto el ELN como Hezbollah se encuentran o han sido catalogados como parte de la lista de grupos terroristas, en la que además se incluyen la Organización de Abu Nidal (ANO), AumShinrikvo (AUM), Patria Vasca y Libertad (ETA), Gama'a al-Islamiyya (a.k.a. 'AI-Gama'a al-Islamivva'), Harakatul-Mujahidin (HUM), Hezbolá (Partido de Dios), Kahane Chai (Kach), Kongra-Gel (KGK, anteriormente Partido de los Trabajadores del Kurdistán), Tigres de Liberación de Tamil Eelam (LTTE), Ejército de Liberación Nacional (Eln), Frente de Liberación de Palestina (PLF), Jihad Islámica Palestina (PU) y el Frente Popular para la Liberación de Palestina (PFLF), lista obtenida de E.U.S. (2020).

Se debe comprender que U.S.A. lidera la acción contra el terrorismo a nivel mundial y por ello es importante tomar en cuenta este registro del Consejo de Estado de los Estados Unidos, porque su posición ante el terrorismo enmarca la lucha y define líneas de acción y estrategias en temas de seguridad, para cada Estado o gobierno. Como se establece en esta lista el ELN y Hezbollah, al integrarla no solo representan una amenaza por separado sino que se incluye la hipótesis frente la cooperación entre grupos con objeto de afectar a los Estados que abiertamente reconozcan a estos grupos como terroristas.

Finalmente, Morales (2012) plantea que el terrorismo debe ser analizado desde una perspectiva dinámica, de comprensión de los cambios y de las dinámicas mundiales, por ello se plantea que cada vez pueden emerger nuevas formas de terror. Se define entonces, que el terrorismo no solo puede ser local o regional, está el terrorismo global, internacional y transnacional, y si bien las formas de terror pueden ser comunes en sus hechos, se debe integrar el desarrollo tecnológico como una nueva forma de llegar a generar el terror.

Estas bases conceptuales, son las que sustentan la forma de comprender el fenómeno del terrorismo, para el caso del terrorismo transnacional se ha partido del supuesto de buscar trascender de las formas de terror incrementando su impacto en el marco de daño frente al objetivo. En este

sentido, operativamente, la dinámica que ha predominado en el desarrollo de acciones terroristas transnacionales es la de ubicar objetivos blandos y blancos civiles y crear un alto número de bajas que no haga disminuir el umbral de terror, sus efectos estratégicos y su influencia psicológica. Para García (2006) el terrorismo transnacional radica en la capacidad de trascender no solo las fronteras internacionales basadas en la acción de cometer un acto terrorista fuera de las fronteras de uno u otro grupo, el aspecto transnacional también establece que en sí misma el desarrollo adquiera una dimensión global, esto indica como ejemplo que para el caso de grupos yihadistas no sea sumar un ejército como organización, sino que su misma capacidad sirve para inspirar e instigar a integrantes de forma global que hace que no solo no haya una adecuada acción de seguridad principalmente de los denominados Estados de occidente, esta complejidad tiene una dimensión global que hace denso el proceso de garantizar acciones de seguridad, toda vez, que operativos terroristas transnacionales no son necesariamente conectados de forma directa a una organización específica, por el hecho básico de que comparten unos intereses que les motivan y les sitúan en el mismo nivel de análisis respecto al cuándo, dónde o contra quién atacar sin necesidad de un mando, una orden o un liderazgo; su compromiso es homogéneo y permanente.

Incluso para las instituciones encargadas de la seguridad en cada una de las naciones, no siempre logran establecer un origen concreto frente a determinada acción terrorista, por parte de un grupo u organización específica, y si hay alguna atribución no requiere que haya una orden directa de la organización, casi se puede establecer que a nivel de terrorismo transnacional la dinámica incluso tiene una base de motivación simbólica y de creencia, haciendo difícil determinar con seguridad cuando se pueda presentar algún acto de terrorismo.

Desde este punto de vista, el terrorismo transnacional ha probado su flexibilidad, capacidad de reorganización, adaptación, regeneración y su fortaleza para lanzar nuevos actos de terror e incluso saber contrarrestar la respuesta de los Estados frente a perseguir y dar con los responsables.

Retomando a García (2006), la razón fundamental está dada porque grandes organizaciones terroristas principalmente derivadas del yihadismo, han motivado la estructuración de lo que se denominan células terroristas, establecidas directamente o motivadas por una adhesión de personas que se alinean a los objetivos de estos grupos terroristas; así, estas células se caracterizan por la alianza con grupos establecidos, o por la constitución de grupos pequeños que se adoptan, estableciendo una microestructura, que permite realizar una operativa y logística, basada en preparar el sitio, brindar hospedaje, transporte y demás requeridos para asentar un golpe terrorista.

Ahora bien, frente a la adhesión o integración entre grupos terroristas (identificados así por cada Estado) y de grupos alzados en armas pero que se identifican ya sea por intereses ideológicos e incluso económicos, son una tendencia para intimidar a los Estados principalmente asociados a aspectos socioeconómicos determinados. Otro elemento en el marco de la dinámica de terrorismo transnacional, es la forma o perspectiva de establecer los conflictos en el marco de cómo se presenta la lucha de cada conflicto; y es que si bien se analiza cada Estado que sostiene una amenaza terrorista determina su lucha bajo instituciones legales para brindar garantías de seguridad, las denominadas Fuerzas Militares, mientras que estos grupos no son en sí mismas una Fuerza Militar reconocida, sino son organizaciones particulares que bajo una “causa” justifican una acción que involucra no una lucha entre militantes, sino que incluso centran su objetivo en la población civil.

Son estos, los principales elementos que integran o permiten la identificación de la dinámica del terrorismo transnacional, para efectos de este estudio, esta dinámica se analiza desde la perspectiva de alianza o incidencia de la organización Hezbollah y la guerrilla del ELN, dado que son dos grupos reconocidos y catalogados por muchos Estados a nivel mundial como terroristas, a partir de allí, se precisa que la cooperación de Hezbollah, aprovechando grupos establecidos en territorios importantes como el ELN aumentan la fuerza y amenaza no solo del Estado colombiano, sino de la región latinoamericana y aumenta la presión a EE.UU.

Frente a estos escenarios, es que Erazo Hidalgo (2016) considera la relevancia de articular de forma integral los conceptos de seguridad como elemento sustancial para la comprensión del fenómeno de amenaza y conflicto para un Estado, siendo relevante comprender que de acuerdo con cada política estatal se permite una visión frente a la seguridad, de allí que si bien cada Estado debe organizar un marco político y geopolítico para su esquema de seguridad externa, de acuerdo con el tipo de fenómeno ha de establecer un modelo de política de seguridad interna y ambas deben converger en algunos puntos para mantener la integralidad en un sistema de seguridad fuerte, sólido y claro.

Para el caso colombiano, Vizcaya (2019) establece un aporte a la Política pública de seguridad y defensa en un escenario de guerra híbrida en Colombia, desde su trabajo de investigación enfatiza que los escenarios de conflicto y de riesgo a la seguridad del Estado colombiano enmarcan una hibridez que se refleja en las dinámicas presentadas en las zonas de frontera principalmente ubicada en la zona nororiental, las relaciones internacionales rotas con el Estado venezolano y la presencia de grupos como el ELN que es a fin al pensamiento ideológico del Estado vecino, hace que se agudice la tensión y el riesgo se incrementa tanto interno como externo a través de la presión principalmente por la dinámica fronteriza, además el cierre de la zona de frontera con Venezuela requiere de escenarios y estrategias de seguridad específicas, esta unicidad hace que la política de seguridad integre esfuerzos específicos para este contexto.

De tal modo, que el terrorismo en Colombia tiene un carácter transnacional desde la perspectiva de conjugar la triple alianza entre dos grupos terroristas como lo son el ELN y Hezbollah y un Estado como lo es Venezuela, por ello la dinámica de terrorismo transnacional para esta zona de frontera, radica en ser punto central del conflicto en contra del Estado Colombiano y a su vez buscar la atención de estados de occidente como EE.UU.

1.1.1 Puntos de encuentro de la acción terrorista entre el ELN y Hezbollah.

Antes de establecer los puntos de encuentro referente a la acción terrorista de estos dos grupos, cabe especificar porque se puede denominar al ELN como grupo terrorista. Lo primero se basa en el argumento sobre la debilidad del concepto guerrilla, es que esta organización no tiene como fin el uso sistemático de la violencia. Si bien es cierto hacen ejercicio de la misma en hechos concretos, tales como toma de poblaciones, secuestros y el uso de minas-antipersonales para proteger sus zonas de influencia. Práctica que con el aumento de las acciones mencionadas han hecho que se argumente su carácter de grupo terrorista, también es necesario aceptar que este tipo de acciones aún no se constituyen ni en la razón de ser, ni en las formas dominantes de acción de este movimiento. Aspectos que si bien no determinan la constante acción basada en el terror no la excluye de accionar convenientemente y de forma periódica este tipo de actos terroristas.

Ahora bien, la dinámica terrorista del ELN en algunas zonas de Colombia no es constante y ha tenido periodos de incremento derivados del contexto social que ha vivido el país, de acuerdo con datos de Triviño Gualdron (2013) la proporción de atentados como acto terrorista ha pasado de 1 a 20 por año en los periodos de 1986 a 2000, a presentar entre 50 y 114 actos por año en el periodo del 2000 al 2002, luego de este periodo del 2008 al 2013 ha sostenido una presencia de atentados entre los 2 y 15 por año. Además, la dinámica de terrorismo instaurada por el ELN tiene una característica y es la de intentar sostener el menor daño colateral a la vida humana, aspecto que no siempre se cumple y que en llegadas ocasiones hacen parte necesaria para lograr mandar el mensaje que quieren transmitir al Estado colombiano.

Cabe resaltar, que uno de los primeros puntos de encuentro frente a la acción terrorista del ELN y Hezbollah, se basa en el contenido semántico de las acciones, clarificando que los mensajes no son exactamente iguales, y que precisan lo que supondría motivaciones diferentes, como se ha expuesto el carácter principal de Hezbollah sostiene un alto grado religioso que justifica la acción

para este grupo, en el marco del ELN el significado se traslada al mensaje de prevalencia del poder, de demostrar al Estado colombiano que no tiene la aprobación y no tiene presencia en algunas zonas de la geografía colombiana. Sin embargo, desde la perspectiva de Ruiz (2014) se puede establecer una alegoría y hasta una significación religiosa derivadas del pensamiento de Marx y Engels, pensamiento que sustenta el modelo socialista sobre los cuales se han basado los grupos revolucionarios y fundamentalmente las guerrillas como el ELN.

Ya como antecedentes, en Colombia Becerra, Andersson y Ramírez García (2018) realizaron un diagnóstico de las distintas características expuestas acerca del concepto “terrorismo” por el diario regional Vanguardia Liberal desde 1985 a 2010, período en el cual aún se denominaba el accionar de las guerrillas y grupos armados como acciones terroristas que atentaban contra la integridad de los ciudadanos colombianos. En este escenario los autores buscaron realizar un análisis de tipo relacional, la caracterización realizada tuvo en cada una de las escalas propuestas de la investigación, un protagonista o grupo social el cual fue observado en el transcurso de los 25 años, de acuerdo con sus cambios y permanencias en relación con lo dicho sobre terrorismo. A continuación, se realiza una breve cronología de los hechos atribuidos o donde se sospecha participación del ELN en el periodo de 2015 al 2019.

Tabla 1.

Cronología de Hechos Terroristas con responsabilidad o sospecha del ELN, periodo de 2015-2019.

Fecha	Tipología	Hechos	Daño Causado
17 de enero de 2019	Atentado con Bomba	Sobre las 9:30 am, ingreso a la Escuela de Cadetes de Policía General Santander, Bogotá D.C, una camioneta Nissan Patrol, donde el	En este acto, murieron 21 personas, 87 heridos y múltiples daños materiales.

		conductor con activó un artefacto explosivo, inmolándose en el acto.	
30 de enero de 2018	Asesinato	Rapto y asesinato de tres excombatientes de las FARC, en el departamento de Nariño.	3 personas muertas.
28 de enero de 2018	Ataque a Subestación de Policía	Dos policías muertos y uno herido en ataque terrorista a la subestación de Santa Rosa Bolívar.	Dos policías muertos y uno herido en ataque terrorista.
27 de enero de 2018	Ataque a Policías	Ataque con Bomba en la estación de Policía del barrio San José en Barranquilla	5 muertos, y 41 heridos, más daño material
21 de enero de 2018	Atentado con arma de fuego	En el bar las Margaritas de la vereda la Estrella, Yamural, Antioquía, ingresaron con armas de fuego y dispararon indiscriminadamente. Se sospecha del ELN y el Clan del Golfo.	Siete personas asesinadas
19 de Enero de 2018	Atentado a Base del Ejército	En zona de Teorama, Norte de Santander, el ELN realizó ataque con explosivo a unidad de la fuerza vulcano del Ejército Nacional.	1 muerto y 2 heridos.
5 de Enero de 2018	Combates entre grupos ilegales	En zona de Bolívar Cauca, se enfrentaron el ELN e ilegales miembros de bandas criminales.	7 muertos.
27 de Noviembre de 2017	Asesinato	En el departamento de Nariño, se atribuye al ELN el asesinato de un líder social y a otras personas	13 muertos
18 de Octubre de 2016	Tiroteo	Intercambio de Disparos entre el ELN y el ejército nacional en Hato Corozal, Casanare	1 muerto.

14 de octubre de 2016	Emboscada	En el Corregimiento de Lerna, Cauca, el ELN realizó una emboscada a grupo de funcionarios del gobierno, hubo uso de armas de fuego y granadas.	1 herido.
04 de octubre de 2016	Atentado con Bomba	En el departamento de Arauca, el ELN activaron un artefacto explosivo contra una sección del Cano Limón-Covenas, que transporta crudo desde el departamento colombiano de Arauca, en la frontera noreste con Venezuela.	Solo hubo daños materiales.
30 de agosto de 2016	Tiroteo	En la ciudad de Arauca departamento de Arauca, el ELN dispararon contra una estación de policía	Solo hubo daños materiales.
30 de agosto de 2016	Atentado con Granada	El ELN, arremetió con una granada a estación de policía de Tame Arauca	Solo daños materiales
20 de agosto de 2016	Atentado con Bomba	En la ciudad de Arauca departamento de Arauca, el ELN atentó con bomba en cercanía al aeropuerto local	1 herido y múltiples daños materiales al aeropuerto y comunidad local.
7 de agosto de 2016	Tiroteo	Tres miembros de la guerrilla colombiana del ELN murieron en un enfrentamiento con el ejército, Según las autoridades colombianas, el enfrentamiento ocurrió el viernes cuando la guerrilla cruzó la frontera entre el municipio de Saravena, en el departamento colombiano de Arauca, y el pueblo de El Nula, en el estado venezolano de Apure	3 muertos

13 de marzo de 2016	Atentado con Armas de Fuego	Hostigamiento y atentado con cruce de disparos a estación de policía en zona de San Calixto Norte de Santander	2 Policías muertos.
26 de febrero de 2016	Atentado con Bomba	En el sector de Paz de Ariporo en Casanare el ELN realizó un atentado con bomba desde una motocicleta.	3 muertos y 8 heridos
15 de febrero de 2016	Atentado con Armas de Fuego	En el sector de Bocas de Satinga en Nariño, el ELN realizó un ataque a policías.	2 muertos y un menor de edad herido.
14 de febrero de 2016	Atentado con Bomba	En Ocaña, Norte de Santander, el ELN realizó un atentado en contra de unos patrulleros.	1 muerto y 3 heridos
3 de febrero de 2016	Secuestro	En Segovia Antioquía, el ELN secuestró a un miembro del Ejército Nacional.	El militar fue liberado un mes después.
27 de octubre de 2015	Emboscada	En Boyacá, en el sector de Guicán el ELN atacó con explosivos a policías y militares encargados de la seguridad en época electoral.	12 muertos, 11 miembros del Ejército y 1 policía
22 de octubre de 2015	Asesinato	En Toledo Norte de Santander, le dispara el ELN a un grupo de policías.	1 muerto
7 de agosto de 2015	Atentado con campo minado	En Teorama, Región del Catatumbo, Norte de Santander, dos soldados caen en un campo minado que se sospecha fue colocado por el ELN	2 muertos

Fuente: Elaboración Propia Machado (2020)

Ahora bien, la dinámica operativa de los actos terroristas si bien tiene un principio rector de instaurar el terror como estrategia para hacer presencia o invadir la amenaza y sostener en alerta a la contraparte, no se desarrollan de la misma manera. Un ejemplo de ello es el caso de las inmolaciones que son propias de grupos como Hezbollah atendiendo al mensaje de la yihad, en el caso del ELN solo hasta el año 2019 se determinó que hizo uso de esta forma en un atentado terrorista.

Bajo esta premisa, es que desde la operatividad y cambios en las acciones del ELN se puede iniciar una valoración del aporte que grupos como Hezbollah ha venido instaurando con esta guerrilla colombiana. Y es que no es común que se realicen actos terroristas donde se presuma una inmolación, además que cumple con las características de generar un impacto de terror que incluye no solo un objetivo militar, sino que colateralmente haya un daño a la población civil. Y es que si bien, el ELN ha subsistido como guerrilla, como fuerza contraria a las Fuerzas Militares del gobierno colombiano, sus acciones no regularmente son de combate, sino que ocasionalmente y de forma regular en los últimos tiempos busca la acción terrorista para simbolizar su presencia activa.

En concordancia con lo descrito, desde las acciones terroristas significativas del ELN en los últimos años, se puede realizar una trazabilidad que ayude a identificar estructuralmente coincidencias o similitudes con relación a la acción terrorista de Hezbollah, más allá de las similitudes ideológicas adoptadas o no por el ELN, la huella global de Hezbollah en relación con acciones terroristas marcan una pauta que directa o indirectamente son acogidas y llevadas a cabo por otros grupos, como lo es el caso del ELN, en perspectiva la acción del ELN se puede encausar con algunas similitudes frente a Hezbollah, por ello se representa un marco de elementos estructurales y medios de terror como comparativo para que pueda ser punto inicial al momento de valorar el análisis de la amenaza conjugada entre el ELN y Hezbollah.

Ahora bien, la acción terrorista permite establecer patrones comunes asociados a los rasgos característicos del terrorismo transnacional, definir el método y valorar algunos hechos han de ayudar a reconocer cuando hay una incidencia en los modos operandi derivados de grupos como Hezbollah, si bien la forma no determina el origen, internacionalmente Hezbollah es reconocido por su patrón frente a sus actos terroristas.

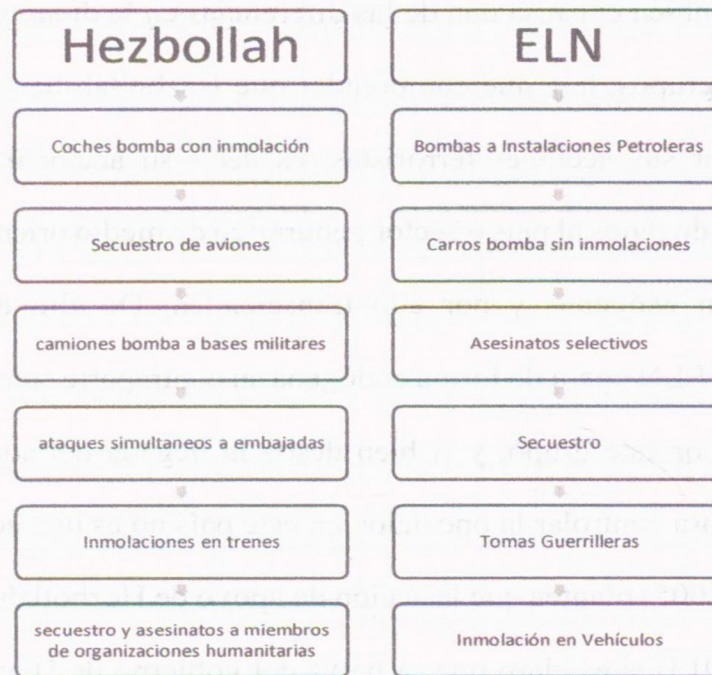


Figura 1. Comparación de Actos de Terrorismo entre Hezbollah y ELN.

Fuente: Elaboración propia: Machado (2020).

En relación con la figura 1 los puntos de encuentro de la acción terrorista radican en la similitud de los medios utilizados, el uso de explosivos, el secuestro, el asesinato, ataques organizados; sin embargo, es preciso aclarar que el ELN ha iniciado el uso de actos terroristas complejos como la inmolación solo en la historia reciente, resaltando o siendo el primer caso conocido el del atentado a la Escuela Militar en el año 2019, para Pizarro (2005) esto es fundamental a la hora de comprender el alcance directo o indirecto de la ideología de Hezbollah

con referencia a la dinámica terrorista del ELN, no parecen haber pruebas de que Hezbollah este enseñando o haya tenido influencia directa para que el ELN entrene y cometa su acción terrorista, pero si se puede asegurar que de forma indirecta los grupos subversivos como el ELN han adoptado estas prácticas desde la observación de los hechos históricamente y de connotación internacional que se ha adjudicado a Hezbollah.

Lo enunciado, también encausa una de las diferencias en la dinámica del terror desarrollada por cada uno de estos grupos, hay que comprender que Hezbollah tiene a disposición el mundo para efectuar o ejecutar sus acciones terroristas, es decir su accionar no tiene frontera y sus objetivos no solo son endógenos al país o sector geográfico de medio oriente, sino que sus objetivos son internacionales son exógenos y por ello trascienden. De allí, el riesgo de la amenaza transnacional, ya que el ELN opera de forma endógena su contraparte solo es el Estado colombiano que no es reconocido por este grupo, y si bien desde la llegada del socialismo a Venezuela ha apoyado la operación para controlar la oposición en este país no es una acción directa.

Si bien, Pizarro (2005) plantea que la acción de apoyo de Hezbollah no se referenciaba como directa, para Blasco (2015) si es claro que a partir del gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, puesto que fue un gobierno que aperturo la llegada de Irán como aliado de Venezuela, abriendo así la puerta para que grupos como Hezbollah se instauraran bajo esta diplomacia en esta parte de la región de Latinoamérica. En donde se puede establecer que bajo una figura de diplomacia entre estados reconocidos internacionalmente, se ha instaurado grupos y miembros de Hezbollah como parte de la ayuda para sostener la línea de gobierno que tiene el Estado venezolano

Por su parte, Moreno (2016) ha reconocido tres posibles escenarios para la manifestación del terrorismo derivado del tema del post acuerdo con las FARC y el fortalecimiento de los grupos de guerra del ELN. El primero, la transformación de diferentes de sus frentes en bandas criminales o que aumenten el pie de fuerza de grupos como el ELN o EPL y estos actores focalicen el desarrollo

de actividades como narcotráfico, minería ilegal, secuestro, extorción, intimidación a la población civil, entre otras. El segundo, que las FARC a través de su disidencia, se rigieran al seguimiento de su plan estratégico para la toma del poder, en la cual pueden presentarse actos en contra de la población civil, especialmente, en la capital del país y otras ciudades importantes del territorio nacional. Por último, el tercer escenario contemplado ha sido polarización política en el postconflicto, en donde habría homicidios selectivos a causa de las diferencias ideológicas y donde el Estado fuera ineficiente en la gestión del cumplimiento de los acuerdos de la paz

Para, Díaz Gómez (2018) las amenazas externas derivadas del uso de recursos naturales y energéticos, factores de alto impacto como el terrorismo internacional, entre otros, no son ajenos a la realidad del país. Estas problemáticas que son cada vez más cercanas y que han sido incluso evidentes, en períodos de tiempo específicos (2005 crisis bilateral con Venezuela, 2010 interdicción a un avión de Avianca y 2017 arresto en Suiza de una colombiana integrante del Estado islámico) aparentemente han carecido de relevancia para los tomadores de decisión. Dos podrían ser las explicaciones para este comportamiento: primero, por una excesiva concentración en las dinámicas de seguridad interna. Segundo, porque los estudiosos de la geopolítica y seguridad internacional han sido (en su mayoría) integrantes de las Fuerzas armadas y académicos, luego este conocimiento específico no ha logrado trascender la esfera pública y su visibilidad como problema público ha sido bajo. Considerando lo anterior, el panorama parece no ser receptivo a este tipo de problemáticas, pues no existe una política pública que afronte un tipo de amenaza que no ha sido definida por el Estado, sus instituciones o el esquema jurídico y político que rige la protección del estatus quo del país: la política de seguridad y defensa nacional.

Son estos elementos, los que constituyen no solo la premisa de la amenaza que supone una alianza entre el ELN y Hezbollah, sino que en sí se debe tomar como una realidad la conjugación premeditada de estos grupos con el objeto de instaurar terror y desestabilizar al Estado colombiano,

aprovechando la coyuntura sociopolítica con Venezuela, siendo la zona de frontera un escenario ideal para ubicar el eje central de estas disposiciones operativas de terror. Cada uno de los elementos de esta dinámica de terrorismo, desde el aspecto operativo, con las similitudes expuestas y la evidencia de la participación de Irán y grupos como Hezbollah en Venezuela, invitan a pensar en la frontera colombo venezolana, como el escenario idóneo para mantener la tensión en lo referente a la seguridad y sobre todo el temor, aspecto básico y nuclear del concepto de terrorismo.

En el marco de conjugación de estos elementos de terrorismo transnacional y lo geopolítico, se debe establecer cualquier amenaza como una acción real. Así, Erazo Hidalgo (2016) retoma estos conceptos de las denominadas teorías del realismo, definiendo que la clave del realismo es visualizado desde una óptica de una teoría política, aspecto que precisa la comprensión de una visión teórica que se centra en la política del poder. Estos conceptos envuelven a la seguridad y la despliegan de acuerdo a como varia la realidad del panorama mundial tradicionalmente el concepto de seguridad el foco de su análisis en temas estrechamente relacionados a conflictos bélicos, entre Estados primando el aspecto político y militar.

En el desarrollo de esta teoría lo que se resalta es el análisis basado en la valoración del poder, en el que ingresa el concepto de seguridad como parte sustancial para sostener la estabilidad política y del Estado en función de las amenazas reales, que puedan ser un factor de riesgo para la soberanía democrática de determinado país, para el caso de este estudio, Colombia debe saber dar lectura a las plausibles amenazas que surgen no solo de su conflicto interno histórico, también de las amenazas externas derivadas de las tensiones con otros Estados del mundo. Tomando como base este aspecto, la amenaza transnacional derivada de la convergencia de grupos como el ELN y Hezbollah, no debe ser asumida solo como un supuesto indirecto, debe ser una razón real ante el creciente apoyo y sostenimiento de las estrechas relaciones de Venezuela con Irán y del apoyo y alineación de Colombia con las políticas de seguridad y antiterrorismo propuestas por EE.UU.

Así, el realismo es adecuado para configurar una serie de argumentos y elementos de análisis porque explica las acciones y comportamiento de los Estados y el sistema internacional, bajo esta visión de la teoría realista, se permite reunir factores de análisis que ayudan a la definición de perspectivas sobre fenómenos como el terrorismo, narcotráfico entre otros aspectos que deban considerarse en el marco de planteamientos sobre la seguridad y los aspectos geopolíticos de los estados.

1.2 Dinámicas del Narcotráfico

Colombia es un país golpeado por el narcotráfico, llevando por muchos años en sus hombros el primer puesto como exportador de cocaína, esto ha causado un retraso en su desarrollo social, económico y urbano, todos los gobiernos que les ha tocado combatir este mal, a pesar de sus esfuerzos y la colaboración de otros países en la lucha en contra del narcotráfico, al final este problema continua ganando la batalla, y esto se debe a los espacios vacíos, diferencias sociales donde en muchas zonas agrícolas del país los campesinos se ven obligados a trabajar en la siembra y recolección de la hoja de coca, toda vez que no tienen otra opción porque el Estado es insuficiente con su presencia. Ahora en cifras de (UNODC, 2012) se ha establecido que en el marco de la población adulta en el mundo 230 millones de personas que equivalen al 5% de esta población, ha consumido alguna vez droga ilícita hacia el año 2010. Sin embargo, de esta población se estableció que al menos unos 27 millones equivalente al 0,6% de la población adulta mundial se consideran consumidores problemáticos (adictos), y este fenómeno crece a medida que pasa el tiempo, al punto de establecer incluso una dinámica económica basada principalmente en el efecto social y el fomento de la delincuencia.

Sin embargo, en el tema de la cocaína, América Latina y en especial el área andina continúa siendo no solo el principal, sino el único productor de cocaína a nivel mundial. Esto deviene en

que el control del negocio siga siendo el combustible financiero de la criminalidad organizada en la región, Colombia ha sido en los últimos cuarenta años el principal productor de cocaína debido a sus laboratorios especializados y su alta capacidad técnica y logística para este procesamiento (Pontón, 2013).

El narcotráfico en Colombia inicia en los años 60 con el auge de la mariguana en el norte de la costa colombiana en el departamento de la Guajira, este joven negocio abrió las puertas al comercio ilícito de drogas en Colombia, seguido del cultivo de la hoja de coca, inicio a avanzar este cisne negro que cuando las autoridades quisieron detenerlo, era demasiado tarde a tal punto que el narcotraficante Carlos Leder lanzo una frase diciendo que el narcotráfico era la bomba atómica de Latinoamérica, porque con está los grupos revolucionarios apoyarían sus movimientos; efectivamente, los grupos narcoterroristas como las FARC-EP, ELN y AUC, utilizaron este comercio ilícito para sostener sus actividades delincuenciales.

En el marco de la dinámica del narcotráfico asociado a la frontera colombo-venezolana Blasco (2015) puntualiza con claridad que parte de la incidencia del Estado venezolano en Colombia, fue la cooperación a las guerrillas como las FARC-EP y el ELN, principalmente en el tema de la producción pero principalmente, en la comercialización de la droga que procesaban estos grupos, e incluso en el marco de la descripción para la época de los estados de izquierda en Latinoamérica, además, por medio del Estado venezolano estos grupos guerrilleros adquirirían insumos para el procesamiento de la droga (cocaína), además de armas y otros suministros que fueran requeridos para aumentar su pie de fuerza ante el Estado colombiano.

Esta descripción, no solo muestra que plantear la posibilidad de una amenaza surgida de la convergencia entre grupos como Hezbollah y la guerrilla del ELN, sea algo de la actualidad, pero si la probabilidad ante la ya sospecha de este tipo de apoyo en el pasado con este grupo y con otros como lo ha expuesto Blasco (2015) en su libro, ahora desde la perspectiva y dinámica que ha venido

teniendo Colombia con el constante cambio de sus políticas de seguridad, no se debe bajar la guardia ante estas nociones, toda vez que, el actuar e incidencia de grupos como el ELN, aún hoy continúan alterando el orden y la tranquilidad de zonas como la frontera, además, el narcotráfico es una escena que no solo aporta a la financiación de estos grupos, sino que permite focalizar el análisis de seguridad solo de este fenómeno y dejando atrás la alerta del terrorismo transnacional, haciendo más fácil la posibilidad de asentar golpes terroristas ante una baja capacidad de reacción.

Con esto, se establecen que los cambios y transformaciones del conflicto armado colombiano en los últimos años, y particularmente en su relación con el ELN, han terminado por poner de manifiesto qué importantes resultan los cultivos ilícitos, tanto para entender la supervivencia guerrillera al impacto del paramilitarismo y de la política de seguridad, por un lado, y para comprender las dinámicas territoriales de la violencia guerrillera en cuanto a su proximidad con respecto de enclaves productores de cultivos ilícitos, por otro.

Lo anterior se denomina como una actividad criminal transnacional puesto que sus conexiones internacionales les permiten hacer un lavado constante de activos, modificar y acomodar su red de cooperantes internacionales en aduanas, aeropuertos, puertos y carreteras, en donde puedan establecer sus conexiones, y con lo cual puedan llevar producción como la cocaína a lugares que se pensaba era imposible de permear. Su nivel de influencia es tan alto que toca a todas las esferas del poder político en Colombia y en muchas partes del mundo, dadas las condiciones de cooperación que ejerce Irán e incluso estados de medio oriente y aliados de Venezuela como ya se ha establecido a través de lo referenciado por Blasco (2015).

En este sentido, para sostener el negocio del narcotráfico, tanto los grupos guerrilleros como la delincuencia común, utilizan diversos métodos y desarrollan acciones delictivas concomitantes al narcotráfico, toda vez, que este fenómeno alcanza unas dimensiones globales y genera toda una estructura base para la criminalidad. López y Segura (2015) describen que las estructuras de estas

organizaciones de narcotráfico requieren de diversos procesos para sostener la “línea comercial ilegal” para mantener el negocio ilícito alrededor del narcotráfico. Estos procesos son sistemáticos y van desde la creación, activación, articulación y evolución. De esta manera, todo surge desde la producción, procesamiento y distribución de lo local a lo externo. No más en este escenario ya hay una cadena inevitable de delitos que parecen ser incluso necesarios para el desarrollo exitoso de la cadena del narcotráfico. A su vez, la acción delictiva necesaria en la destrucción de los valores sociales. Para López y Segura (2015) esta parte de la estructura organizativa es fundamental ya que se establece como el sistema de defensa y utiliza la corrupción como recurso para blindar su accionar. De acuerdo a esto, en el marco de la dinámica de narcotráfico se presenta la siguiente información.

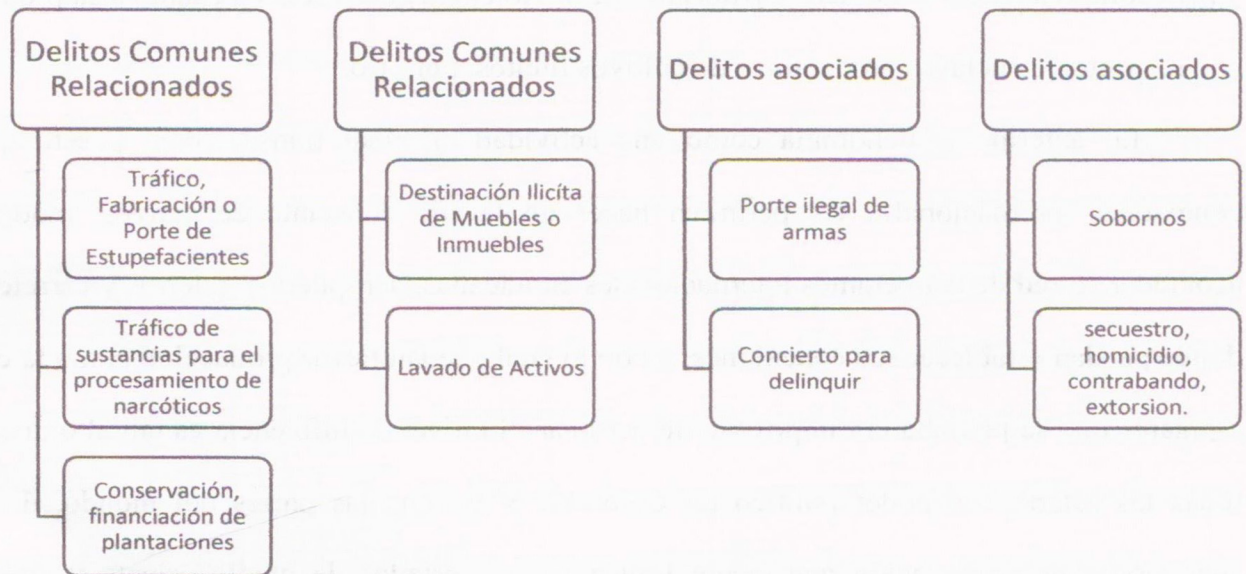


Figura 2. Delitos comúnmente asociados al Narcotráfico

Fuente: Elaboración Propia Machado (2020)

Como se observa en la Figura 2 si bien el tipo penal para el narcotráfico muestra delitos específicos, los delitos concomitantes son acciones de soporte que ayudan a sostener todo el aparato delincuencia. Desde el establecimiento del narcotráfico en Colombia derivado de las acciones del cartel de Medellín, este se ha establecido como una dinámica criminal compleja que ha permeado todos los sectores de la sociedad. Consecuentemente con lo expuesto por Pizarro (2005) para el caso del ELN el narcotráfico ha sido el principal mecanismo para sostener su “lucha revolucionaria”. Este se ha instaurado en zonas tales como el Catatumbo, asumiendo una forma de pseudo Estado garante bajo la protección derivada de la comisión de los delitos expuestos en la figura 1.

Por lo tanto se hace necesario comprender, que el narcotráfico es un fenómeno que trasciende en luchas políticas y se ha instaurado como un contexto apetecible por aquellos que van en contravía de las políticas y normas de un Estado, si bien para el ELN el narcotráfico no es su operación principal o así se establece entendiendo que su motivación es confrontar al Estado colombiano, si acude a la acción delictiva asociada a este fenómeno como un escenario de control, de poder y de financiación que ayuda a sus intereses. El narcotráfico confluye como una acción ilegal que permea cualquier aspecto institucional y político, en el desarrollo de este análisis el narcotráfico representa una criminalidad común de la cual se aprovechan grupos como Hezbollah y el ELN, ocultando su acción en esta dinámica y escondiéndola bajo la denominada bandera ideológica que cada uno de estos maneja.

En el contexto de la dinámica del narcotráfico por parte del ELN y del apoyo del Estado venezolano y de Hezbollah, Blasco (2015) expresa de manera particular la forma en que opera este cerco del narcotráfico, la base de siembra y procesamiento se da en Colombia en zonas de cultivo y zonas de dominio del ELN para los laboratorios, la comercialización y rutas de distribución son permitidas por el Estado Venezolano con el apoyo de grupos como Hezbollah, se resalta que este

básico análisis ha venido estableciéndose desde el gobierno de Chávez, gobierno en el cual se dio toda una apertura de apoyo a los grupos insurgentes de Colombia. Por tanto, la frontera Colombo-venezolana principalmente es un punto estratégico para el narcotráfico en especial la frontera por Norte de Santander y el Estado Táchira. ✱

✱ En la actualidad el narcotráfico se ha convertido en el eje de la fuente económica para los grupos como el ELN y organizaciones terroristas, básicamente se puede denominar este proceso como la economía de la violencia, para Martínez Ortiz (2001) principalmente en el contexto colombiano se puede desarrollar todo un procesos para la comprensión de las causas del conflicto armado interno en Colombia, es una necesidad sentida de los colombianos y las colombianas desde el punto de vista económico, el narcotráfico como principal fuente de economía ilegal hace que se pueda descifrar como alrededor de estos fenómenos se desborda un aliciente económico.

Así, los economistas han ofrecido recientemente explicaciones que contribuyen a entender de una forma más clara como funciona la economía alrededor del narcotráfico. De tal modo, que pude hacerse un seguimiento de lo que económicamente representa el narcotráfico desde su línea de siembra, proceso, producción y venta, y como alrededor de todo este escenario se crean fuentes de economía informal alternas. Son estas las razones que sustentan el interés de grupos como el ELN y Hezbollah por ejercer control y ser apoderados del fenómeno del narcotráfico.

Bajo estos aspectos el narcotráfico como dimensión conexas a la acción convergente entre el ELN y Hezbollah se instaura principalmente en la capacidad para fomentar el control de zonas estratégicas, establecer una mayor capacidad de actuación, crecimiento de miembros para las organizaciones, desestabilización del Estado colombiano (objetivo del ELN), aprovechamiento para el reconocimiento de la zona y expansión de la amenaza a EE.UU. por parte de Hezbollah y a su vez, brindar garantías de opresión por parte del Estado venezolano.

2 Segundo capítulo: Relaciones posibles e intereses comunes entre el ELN y Hezbollah derivadas del narcotráfico y el terrorismo.

La geopolítica del siglo XX dejó su huella en el futuro con un sin número de conflictos, la gran mayoría de ellos por los países colonizados y sometidos por occidente. Un ejemplo claro es el conflicto israelí-palestino, donde siempre Palestina ha acusado de invasión a Israel y esto ha generado conflictos que traen grupos terroristas en apoyo de ambos países. Un grupo terrorista muy importante por su desarrollo fue Hezbollah, el partido de Dios, que goza de ideologías políticas y parte armada.

De este modo, como antecedentes en Colombia desde las fuerzas militares Bohórquez Llanos. (2017) define qué a nivel de la geopolítica de Colombia y su contexto de seguridad es fundamental la determinación de las posibles amenazas que podrían representar grupos terroristas transnacionales como el Estado Islámico en la defensa de la soberanía nacional. De acuerdo con esto, el estudio reviso los orígenes del Estado islámico, los mecanismos de acción y la forma progresiva con la que se ha expandido logrando así la atención internacional y la preocupación de cada uno de los estados, sin duda alguna por más de la distancia y la supuesta indiferencia de intereses políticos y económicos, no se puede descartar la presencia de estos grupos en eventuales interacciones con grupos guerrilleros en Colombia, principalmente la conexión ideológica religiosa de la asociación del terrorismo como estrategia de su fe.

En el marco de lo geopolítico, lo geográfico también es sustancial para el análisis, así desde este aspecto, lo geográfico sostiene un papel sustancial al respecto, Sierra (2016) enfatiza el concepto de periferialización del conflicto, en donde explica como en un período de 12 años comprendidos entre el 2002 donde se configura la seguridad democrática al 2014 donde se ha iniciado el proceso de negociaciones con las FARC EP, donde ubica como cambio la geopolítica del conflicto encontrando que hubo cambios focalizados principalmente en el nororiente

colombiano y suroccidente del país, esto marca una tendencia del cambio a zonas de paso fronterizo en el que se establece una relación de interés político por las diferencias políticas de Colombia con relación a sus países vecinos como Venezuela y Ecuador, en estas zonas se identificaron menores niveles de desarrollo económico y social, pero con un valor estratégico importante debido a la presencia de cultivos ilícitos o de mayor activismo guerrillero. De este modo, la geografía política se reivindica como disciplina de análisis, habida cuenta de las posibilidades que ofrece tanto para la comprensión de las dinámicas de la violencia como de las posibilidades de construcción de paz, sobre todo, a consecuencia del actual proceso de diálogo con las FARC y el ELN.

Para el caso de Venezuela, de acuerdo con Blasco (2015) expresa que desde la instauración en el poder de Chávez en este país, se ha sostenido una abierta coalición y relación con el Estado iraní, compartiendo claramente una acción pública en contra y hostil hacia Estados Unidos, por esta razón es claro inferir la injerencia que tiene Irán, sus movimientos y organizaciones en la política y economía venezolana. Al respecto, Blasco (2015) describe una clara alianza entre el Estado venezolano y grupos como Hezbollah. Abriendo así las puertas de Latinoamérica a este tipo de organizaciones, vulnerando los consensos alcanzados en la ONU y principalmente objetando abiertamente las acciones globales de EE.UU.

A raíz del posicionamiento geopolítico y geográfico de Hezbollah en Venezuela, también ante el creciente número de estados latinoamericanos aliados con Venezuela,

Tal como expresa Blasco (2015) “La mayor agresividad de Ahmadineyad (presidente de Irán) en el enriquecimiento de uranio y su deseo de plantar cara a Estados Unidos en su tradicional zona de influencia, sin embargo, podrían hacer olvidar que, en última instancia, el pie puesto por Irán en Latinoamérica vino propiciado primeramente por un cambio de circunstancias en el propio continente. Fue Chávez quien le abrió la puerta a Irán, primero

de Venezuela y luego de los demás países del Alba, sobre los que ejercía influencia” Pág. 329.

Bajo estas premisas históricas recientes, lo que avala es que EE.UU. muestre su preocupación por la región y por los países aliados como lo es Colombia, ante la apertura abierta y contradictoria de Venezuela, y que como punto de partida arremetía en contra de las políticas de Colombia en la era presidencial de Álvaro Uribe, y es que el principal temor era que la presencia iraní sirviera para incubar células de Hezbollah, el grupo terrorista libanés patrocinado por Irán.

De acuerdo con datos que prevén la amenaza en la creciente presencia de aspectos culturales iraníes en países de izquierda latinoamericana y aún en Venezuela, además de embajadas en estos países, para EE.UU. es claro que se debe tener precaución ante esta presencia, más allá de lo diplomático que pueda ser esta apertura, no deja de ser un riesgo mantener sin tanto control la circulación de miembros de Irán y de algunos miembros de movimientos de medio oriente. Ahora bien, si bien Colombia no comparte los aspectos contenidos de estas alianzas, sus grupos guerrilleros, en su tiempo las FARC-EP y actualmente el ELN, si tienen tendencia a compartir la alineación política y contradictoria de Irán y sus movimientos. Son estos mecanismos expuestos los que permiten entablar la probabilidad de convergencia que amenace con la seguridad del Estado colombiano y en sí de toda la región latinoamericana.

Bajo estas condiciones expuestas; si bien, la naturaleza de Hezbollah es de carácter político con alto contenido religioso, su presencia en América Latina no está basada en esa naturaleza generando en quienes analizan el fenómeno una reflexión más compleja, al respecto Soriano (2006), resalta que abiertamente Hezbollah luego de la crisis en el Líbano y el Estado de Israel, se pronunció al mundo anunciando la ampliación de su organización en un comunicado denominado “Hezbollah en América Latina”. Este anuncio alertó y despertó la preocupación ante la posibilidad de que esta organización terrorista extendiera sus tentáculos por Latinoamérica. En este punto, los

gobiernos requirieron la determinación de la estructura, forma y modo de la relación entre Hezbollah y la región.

De esta manera, la relación de conexidad que se puede establecer no solo es con referencia a las dinámicas geopolíticas de relación entre Hezbollah y algún Estado latinoamericano, sino que su injerencia no es plenamente abierta y en el marco de las relaciones gubernamentales. Esto dado que Hezbollah como organización hace parte de la lista de grupos terroristas E. U. S. (2020) y se conjuga desde lo descrito desde Laundering (2001) a través de la Usa Patriot Act; esto hace que los Estados, más que entablar relaciones, realicen acciones de vigilancia y den respuesta ante la amenaza que supone una organización terrorista. Por tal motivo, como plantea Soriano (2006) y Massé (2011) la noción de que esta organización hace presencia en esta parte del mundo supone un riesgo no únicamente asociado al crecimiento de acciones terroristas, sino a la adhesión cultural que pueda generar en la población este tipo de pensamiento sobre el que se rige Hezbollah.

Partiendo de lo expuesto, desde el análisis propuesto por Soriano (2006) la posibilidad de la presencia activa de esta organización en Latinoamérica pasa por la poca forma de su postura natural desde lo religioso. Se ha encontrado que el contenido de sus mensajes bajo el proyecto de “Hezbollah en América Latina” muestra poco trasfondo religioso. Esta ausencia de elementos comunes a su origen muestra que su acción no apunta al fanatismo religioso, sino que ha buscado el acercamiento a través de otros aspectos que se asocian más a la lucha “política”. De esta manera, se ha encontrado que el punto de partida para reconocer la participación y posicionamiento de Hezbollah en América Latina es la fusión de su pensamiento de lucha con los discursos revolucionarios de izquierda que predominan en esta parte del continente y especialmente en Colombia.

En el marco de la escasa literatura sobre el tema, Soriano (2006) y Massé (2011) concuerdan en que la principal intención de esta organización es llevar su lucha y mensaje de acabar con los

“pecadores de occidente” por medio de la cooperación con los grupos revolucionarios de izquierda, y así indirectamente ha sido desde el posicionamiento internacional que como organización terrorista ha tenido y que ha servido de inspiración para que los denominados grupos revolucionarios adopten o imiten sus acciones; sin embargo, desde los inicios del siglo XXI, se ha dado un proceso de internacionalización directa que busca la expansión de sus actividades delictivas, con el objeto de lograr a su vez una retribución que aporte a la financiación de su organización, además aprovechar las dinámicas delictivas que generan dinero en el marco de los conflictos en América Latina y más en el caso colombiano, donde se pueden encontrar otros fenómenos delictivos que generan sumas grandes de dinero. Por tanto, más allá de lo religioso e incluso lo político se ha de puntualizar que la principal motivación está en la “cooperación” con los grupos subversivos de esta región.

Al respecto, Botta (2010) plantea que en el marco de motivaciones se va más allá de las económicas que podrían alentar el proceso de internacionalización de Hezbollah. Están también las posibilidades para la publicidad y expresión de poder (amenaza bajo el supuesto de crecimiento de la fuerza), ya que también abre la disposición para el reclutamiento de nuevos miembros. Estas premisas muestran que Hezbollah, en América Latina, ha venido articulándose con la lucha de la izquierda, aprovechando además, la coyuntura política de estados como el de Venezuela, principalmente para inmiscuirse y aprovechar espacios para la implantación de sus ideales y acciones, configurando una mezcla entre sus orígenes y el pensamiento político de la izquierda Latinoamericana.

Para el caso colombiano, si bien actualmente se considera que las FARC EP. ya no militan como guerrilla (siendo la principal guerrilla históricamente en Colombia), se considera que a través de ella es que Hezbollah inicia contactos con los grupos subversivos en Colombia y es abierta la probabilidad de que haya una cooperación con el ELN. Massé (2011) resalta que el acercamiento

e incidencia ni siquiera se asocia a la ayuda desde el mismo territorio colombiano, sino que desde el territorio venezolano articularían sus acciones para apoyar a estas guerrillas.

De esta forma se logra concretar que los puntos de encuentro entre el ELN y Hezbollah están asociados principalmente en el intercambio de intereses frente a los objetivos de cada lucha, más que de la instauración o imposición ideológica. Se determina que la presencia de Hezbollah principalmente se plantea como un asesor de conocimiento para sostener una lucha basada en la acción terrorista y de sostenimiento de la acción simbólica que mantenga la alerta como amenaza ante la “mala práctica del Estado colombiano” y de la búsqueda de derrocar la política derechista y neoliberal. Ahora bien, en este intercambio el ELN le proporciona vías de financiación gracias al control geográfico de zonas de frontera.

No obstante que, en el marco de la acción y de los elementos que se integran a la acción terrorista, los símbolos, rituales y héroes son elementos cohesionadores importantes, pero no son estáticos, sino que cambian de acuerdo a los procesos históricos, políticos, sociales, de forma semejante a cómo cambian y se transforman las organizaciones. Por tanto, la acción terrorista abarca una función de forma y opera como herramienta que describe el mensaje que se quiere hacer llegar.

Derivado de lo expuesto, es que el análisis más específico del fenómeno del terrorismo y contraterrorismo es un marco requerido para la geopolítica de este tipo de acciones y del marco de conflicto que vive Colombia y en especial su zona de frontera, al respecto Álvarez (2015) en el que da cuenta de un análisis referido al terrorismo y a las acciones contraterroristas evidenciadas en Colombia. En el que se determinan aspectos clave como nuevas tipologías y medios crueles de formas de terrorismo que surgen de la dinámica del conflicto interno en Colombia y de las múltiples amenazas derivadas de diversas fuentes de ilicitud, en donde se resalta la responsabilidad histórica de los grupos guerrilleros sobre la violencia y del Estado colombiano en cuanto a la búsqueda de

políticas de seguridad que conllevaron a la agudización de métodos de violencia que marcaron una época de sangrienta lucha, se muestra así que los modelos de seguridad que adoptó el Estado colombiano para afrontar las acciones de terror y de denigración de derechos de los grupos al margen de la ley que participaron en el conflicto colombiano.

De tal modo, la amenaza terrorista no ha sido ajena a Colombia, pero supone un reto de reconocimiento de las nociones ideológicas y políticas acá expuestas como alicientes para el desarrollo de la determinación de adecuadas estrategias para sostener un margen de seguridad y de actuación frente a la creciente amenaza articulada por la guerrilla del ELN, y el apoyo del estado venezolano y Hezbollah.

Ahora bien, frente al escenario propuesto en este estudio parte de la similitud convergente no radica solo en las formas estructurales y operativas de terrorismo, ni tampoco es específico aunque sí muy importante la asociación y similitud ideológica, pero a la par de estos elementos, es fundamental comprender la similitud del lenguaje terrorista y su identificación con relación a el ELN y Hezbollah, para ello, es sustancial partir de que el acto de terror en su concepción más básica es la de instauración del miedo, como ha expuesto Morales (2012) el terrorismo no solo es una práctica de ataque destructiva, sino que tiene todo un impacto psicológico sobre la persona individual y la masa social.

Entonces, la acción simbólica del terrorismo responde a una proyección lógica que rompe la barrera de lo habitual, se instaura como un aspecto de carácter simbólico basado en la determinación de demostrar poder, imponer la idea de la indefensión y de la no garantía por parte del Estado, así las masas van integrando en su cerebro y las mentes, un aspecto básico de supervivencia el temor, el acto terrorista denota la frágil condición humana y tras de ello, logra instaurar que el terrorismo supone, efectivamente, un peligro de desestabilización.

Lo peligroso de este aspecto simbólico es que organizaciones como Hezbollah, reconocen que el ser humano puede sostener una tendencia rebelde frente al Estado, buscando activar la naturaleza de la violencia y principalmente motivar a las personas en dos aspectos fundamentales de la emocionalidad, la adhesión como parte de la búsqueda de poder y de la conducta anárquica frente a un determinado estado de control y de estabilidad social dado por la cultura y la sociedad, o la intimidación e indefensión que hace vulnerable a las personas, principalmente a quienes no tienen una relación directa con la problemática la masa civil.

2.1 Similitudes ideológicas entre el ELN y Hezbollah

Como se ha venido describiendo, no se establece una relación ideológica directa e influyente; es decir, el ELN no ha adoptado prácticas religiosas o motivaciones que identifique su actuar bajo este aspecto religioso el punto de encuentro principal es su accionar en contra de un modelo de poder dominante que requiere ser confrontado y eliminado. Por tanto, la similitud fundamental es el rechazo a la ideología capitalista y neoliberal que domina principalmente en los países de occidente y en Latinoamérica, además la valoración del impacto se observa de forma diferente. (Pizarro, 2005; Botta, 2010; Triviño Gualdron, 2013; López y Segura, 2015).

Al respecto de Hezbollah, Navarro (2015) concentra el análisis del grupo Hezbollah en el que establece cuatro criterios de comprensión, estos criterios funcionan como dimensiones o identidades diferentes que caracterizan la definición conceptual de “partido de Dios”, el autor clasifica las dimensiones como la identidad de partido político, esta funciona como mecanismo para sustentar su accionar político en el marco de su estado de gobierno y su accionar en este ambiente propio del territorio al que pertenece, la segunda dimensión como milicia de resistencia la cual funciona como el sostenimiento de la acción política mencionada, la tercera dimensión como organización terrorista que se fundamenta la acción militar que enmarca un método de guerra

que fundamentan ideológicamente con componentes religiosos que sustentan estas acciones de terror como mecanismos válidos para el fin de su organización y a cuarta dimensión que describe un sentido de organización social.

Estas dimensiones permiten ir descifrando la complejidad que tiene Hezbollah y es que es mucho más que un grupo terrorista. Su función como actor estratégico supera ampliamente a la de la mayoría de grupos terroristas. Su resiliencia ha quedado demostrada a lo largo de la historia. No obstante, la situación actual presenta multitud de incertidumbres sobre su futuro, debido a su presencia en múltiples frentes internacionales, sobre este último aspecto se establece que este grupo de origen iraní y sirio han ampliado su consecución a incidir en cooperar con grupos militantes en diversos conflictos sociopolíticos y económicos, si bien no actúan de forma directa o su acción es desconocida si se ha podido reconocer actos de asesoramiento de grupos principalmente integren conflictos estatales.

Por otra parte, Ruiz (2014) si describe que la alienación de las personas que apoyan las prácticas socialistas se manifiestan en un sentido casi religioso y esto se debe a que en primer lugar este tipo de pensamiento busca la instauración de un modelo dictatorial sobre el cual se coaccionan las libertades humanas e instauran un proceso ideológico religioso; este aspecto religioso se sustenta en la relación e incluso la apropiación de principios y sustentos conceptuales derivados de ideas judías y cristianas. Se plantea desde este autor, que los principios y valores fundamentales de estas ideas conllevan en su base aspectos propios de la solidaridad social. Es este sentido, que puede avizorarse un aspecto religioso y de fanatismo que haga común el aspecto que puede regir la ideología de guerrillas como el ELN.

En el marco de la acción terrorista, como se ha mencionado el uso del terrorismo para cada una de estas organizaciones se sustenta en llevar un mensaje a todos los que son considerados enemigos; sin embargo, la ideología encuentra un punto común y es el desacuerdo con las políticas

de poder sobre las cuales se enfrentan. Cabe resaltar que en el caso de Hezbollah, se mantiene una lucha político-religiosa dadas las condiciones geopolíticas de oriente medio. No se trata de una acción en contravía entre capitalismo y socialismo, pues sus raíces se sostienen desde una profundidad histórica religiosa y cultural, que ha mantenido la base de la ocupación de occidente en este territorio. En sentido contrario en el caso del ELN su lucha se asocia a la imposición ideológica de los modelos socioeconómicos que definen la estructura de un estado y en este sentido la lucha se dispone no desde la usurpación de territorios, sino desde la consecución de la imposición de poder, aún si se reconoce que la ideología socialista puede adquirir un sentido religioso como lo plantea Ruiz (2014), su fundamento no es propiamente una lucha que se deriva del mensaje de Dios, pero si es necesario atender al fanatismo que generan estas ideas que de igual forma tienen una relación indirecta con ideas religiosas como ya se ha mencionado.

Es claro que, en relación con lo religioso se produce un fundamentalismo como base ideológica conductual de los miembros de estas organizaciones, derivando en el fanatismo y la radicalización de las ideas de cada uno de estos grupos, así no se trata de una convergencia de imposición religiosa, se busca la convergencia desde el comportamiento de la masa social de sus miembros, basados estructuralmente en la radicalización y polarización en extremo de las ideas de cada grupo.

Es así que, en el desarrollo histórico del socialismo como modelo contradictor de las clases dominantes, surge intrínsecamente un sentimiento religioso sobre estas ideas, incluso para controvertir y combatir las ideas religiosas dominantes (catolicismo) asociado también a esas esferas de poder capitalista. Estas premisas muestran la similitud del comportamiento entre el fanatismo ideológico religioso de Hezbollah y el fanatismo intrínseco desarrollado por las ideas socialistas y comunistas sobre las que se avala el pensamiento del ELN.

Aunado a lo anterior, la base religiosa del ELN corresponde incluso al desarrollo de la denominada teología de la liberación, para Fonseca (2016) y Baca (2018) el proceso de

construcción de la guerrilla principalmente del ELN se sustentó en la alineación de las ideas de la teología de la liberación, aspecto de acción social que se integró a las ideas socialistas como mecanismo para justificar la denominada “lucha” contra la burocracia del Estado colombiano. Concuerdan los autores, que hubo una adhesión en masa por parte de este sector que ayudó a estrechar la frontera entre los seguidores del movimiento de la teología de la liberación y el ELN. La articulación con este ayudó a moldear el entramado de fuerzas sociales y políticas que configuraron esta guerrilla.

Para el caso del ELN, esta participación de miembros religiosos conllevó a que en el marco de su ideología hubiese una raíz de miembros con conductas religiosas y fanáticas, aspecto clave para desarrollar un pensamiento radical y del cual la acción violenta y terrorista incluso es justificable, por tal motivo el carácter convergente entre el ELN y Hezbollah no radica en la imposición religiosa de una o frente a la otra, sino en la noción fanática de sus miembros, los cuales van perdiendo el sentido objetivo de la legalidad, la norma y la acción violenta y de daño es precisa para el cumplimiento de los objetivos militares y terroristas.

Al respecto de lo ideológico radical que se instaura en estos grupos Uribe (2020) focaliza este aspecto asociado a la denominada cultura de la violencia, donde se instaura toda una masa social fanática, principalmente en Colombia se ha instaurado una denominada cultura de la violencia que ha encuadrado un círculo en el que es permanente el conflicto y la guerra, para el caso del ELN, el fanatismo social continúa bajo una cotidianidad basada en la búsqueda y control de zonas donde el Estado es ausente, e incluso se plantea la posibilidad ideológica donde la muerte es el modo de vida para los miembros de estos grupos.

Ahora bien, encontrar las similitudes ideológicas correspondería a revisar con detalle las motivaciones y, en este sentido, lo primero es la comprensión del fenómeno desde la naturaleza de cada conflicto, de las implicaciones que tiene para el mundo y los intereses económicos detrás de

cada una de las “luchas” que sostienen estas organizaciones. En síntesis, no se puede argumentar que haya una imposición directa de la ideología de una organización sobre la ideología de la otra, y es más preciso entablar los puntos de encuentro en las formas de actuación, principalmente en lo relacionado con la acción terrorista. (Pizarro, 2005; Botta, 2010; Triviño Gualdron, 2013; López y Segura, 2015).

Dentro de las motivaciones, más allá del carácter religioso, el eje central está dado por la contrariedad y crítica a los modelos de derecha y de capitalismo, para Hezbollah cualquier estado aliado de EE.UU. y de su política es un objetivo, y con el ELN ha conseguido un aliado estratégico para instaurar su posición en Latinoamérica, por tanto, el principal objetivo es la búsqueda de desestabilización y la caída del denominado mundo occidental, que para el ELN representa en EE.UU. y la política colombiana un modelo imperialista, conjugándose estas dos tesis es que surge la convergencia ideológica y política.

Como se ha expresado, la relación implica más un interés de sostenimiento de la amenaza bélica que representa la cooperación entre estos grupos y su beneficio económico. Así, ambas organizaciones logran aumentar la amenaza transnacional del terrorismo sustentándola en el beneficio simbólico, que se puede asociar, al efecto que produce para el mundo la expansión de Hezbollah a través del apoyo de otros grupos, como el ELN. Al tiempo el mismo efecto se genera para Colombia en la convergencia de Hezbollah con el ELN, y la complejidad de la percepción en una sociedad donde las personas no pueden estar “seguros”. Y es algo que no se puede establecer de manera abierta, pero que para las Fuerzas Militares son un aspecto que está presente.

Ahora bien, desde el análisis del contexto colombiano, se hace necesario la comprensión actual que adquiere la guerrilla del ELN; así, derivado del proceso de paz con las FARC, el ELN puede adquirir una connotación relevante en relación con el posicionamiento como el principal grupo guerrillero, criminal y terrorista de Colombia. De acuerdo con Crime (2020), esto hace que

el ELN tenga alta probabilidad de convertirse en el grupo criminal con más poder en el territorio colombiano, e incidiendo en la problemática de la ilegalidad principalmente en Latinoamérica, de allí que a partir del 2015 haya adquirido este rol y por ello la representación de la amenaza principalmente en territorios fronterizos colindantes con el territorio venezolano, además de ocupar zonas donde antiguamente hacían presencia las FARC. Por tal motivo, se puede considerar la proyección y crecimiento del ELN como una amenaza latente para la seguridad de Colombia como grupo contradictor y para Venezuela como grupo de apoyo a las políticas dictatoriales de este país.

En este sentido, y en concordancia con Crime (2020) dadas las circunstancias geopolíticas de la acción del ELN y la probabilidad de aumento de su poder derivados de la instalación en territorio venezolano se puede considerar como el primer grupo guerrillero binacional en Suramérica. Ante esto, no solo es el crecimiento de poder como guerrilla, sino que incrementaría en relación con lo económico dado que ha adquirido el control de economías ilegales de la zona de frontera, tales como, el contrabando, el narcotráfico y otras acciones delictivas propias de la dinámica fronteriza. Tal como se ha expuesto, la dinámica de narcotráfico y de la suma de complejidades que se viven en la frontera, hacen que el terrorismo sea un elemento básico para mantener la noción de terror.

En mérito de lo expuesto, para comprender porque se debe considerar como una guerrilla Binacional se debe comprender la dinámica que hace posible que esto pueda establecerse; toda vez, que no es una guerrilla que combata o actúe desde la misma perspectiva para los dos países. Quiere decir esto, que desde el análisis geopolítico la organización actual del Estado colombiano y venezolano, permite que se pueda presentar este fenómeno de forma binacional. Y es que, la acción del ELN en Colombia se representa bajo el presupuesto de hacer frente y oposición al Estado colombiano, mientras que en el caso venezolano el ELN representa un aliado en el sostenimiento de la dictadura Venezolana principalmente en la frontera con Colombia, convirtiéndose en un

aliado para garantizar la seguridad del Estado venezolano ya que mantiene la tensión de Colombia frente a la lucha que tiene el ejército contra el ELN.

Otro aspecto a tener en cuenta, es que ante esa constante dinámica de movimientos entre territorios colombianos y venezolanos hace que el Estado colombiano sostenga una postura de reacción frente a los ataques y amenazas del ELN, toda vez que, el Ejército colombiano no puede ingresar sin permiso a territorio venezolano y tampoco existe la posibilidad de cooperación de las fuerzas armadas de Venezuela para combatir a este grupo terrorista. A esto, también se le suma la incidencia de este grupo en la dinámica del narcotráfico.

Además, lo referenciado crearía un problema para que Colombia continúe su ofensiva contra la guerrilla. Esto debido a que su accionar estaría impedido por la frontera y, dada la nula comunicación con el gobierno de Venezuela, no parece haber voluntad del otro lado de la frontera para combatir al grupo. Ahora, si le sumamos la inestabilidad política y de seguridad en Venezuela, el ELN tiene una oportunidad sin precedentes para fortalecerse en ambos países y, especialmente, en la frontera. Finalmente, el poco avance que hay actualmente en las conversaciones de paz entre el gobierno de Colombia y esta guerrilla, junto con la fuerza que ha tomado el “ala dura” dentro del ELN, poco interesada en una salida negociada, continúa alejando la posibilidad de que el grupo se desarme de forma pacífica.

En el marco de estos espacios y precedentes, es que se establece un escenario propicio para generar alianzas con otros grupos, y movimientos terroristas como Hezbollah. Son estas nociones las que generan puntos de encuentro no solo ideológicos, sino estructurales relacionada a la acción y transformación de la “lucha” del ELN, y es que la relación y nexo de estos grupos no solos especulativas; de acuerdo con, Sullivan (2011) y Ganor y Halperin Wernli (2013) la infiltración de Hezbollah no es solamente un supuesto, no es un secreto que en el marco de la seguridad de los países como Colombia, se ha venido haciendo seguimiento a la interacción entre

esta organización terrorista y las guerrillas, como plantea Lehal (2015) se tienen los antecedentes de nexos entre Hezbollah y las Farc y a su vez, la capacidad que tiene la organización de medio oriente para permear otras organizaciones con el objeto de expandir su poder hacia occidente. Cabe resaltar que las acciones terroristas de los grupos guerrilleros como el ELN, como se ha dicho sostienen similitud con las acciones de Hezbollah. Además del interés que tiene esta organización con relación a otros fenómenos delictivos como el narcotráfico. Ahora si bien, no hay una atribución de participación de este grupo, si se pueden encontrar hechos que permiten establecer el nexo.

2.2 Puntos de Encuentro Ideológico entre Hezbollah y ELN.

La presencia de Hezbollah en América Latina (tanto el Hezbollah libanés como el Hezbollah Latinoamericano) representan un llamado de atención para los aparatos de seguridad de nuestros países y requieren de un accionar organizado y coordinado para contrarrestar estas amenazas lo antes posible. En el caso del Hezbollah libanés su presencia y desarrollo está ligado a la falta de control y corrupción de las instituciones estatales de algunas de las regiones de nuestros países, las denominadas “zonas grises” donde existe una débil presencia estatal es el escenario propicio para que este grupo desarrolle sus actividades delictivas y de proselitismo. En el caso del Hezbollah Latinoamericano, si bien su presencia es más virtual que real, el peligro radica en que es un síntoma que viene a demostrar el “prestigio” que en algunos sectores sociales e ideológicos ha obtenido Hezbollah, visto para estos sectores, como un adalid de la lucha antiimperialista. El gran desafío, en este caso, es evitar que esta simpatía virtual se convierta en un peligro real.

Uno de los elementos que demuestra lo descrito, es el reciente hecho que enmarca la infiltración y nexo de Hezbollah y el ELN, ha sido el ataque terrorista a la Escuela de Cadetes de Policía “General Francisco de Paula Santander” en donde el modo operandi incorporó un elemento

poco usual en relación a la forma como el ELN ha desarrollado su acción terrorista, y es que para Colombia que haya habido un ataque terrorista puede ser considerado como algo que puede suceder por la dinámica que ha vivido el país; sin embargo, lo extraño e inesperado el uso de la inmolación de una persona.

Como es conocido, este ataque realizado en el año 2019 tuvo esta particularidad, y de acuerdo con las investigaciones y la misma atribución del ELN de este acto de terror, elimina la noción de una supuesta alianza o cooperación de Hezbollah con el ELN, y se convierte como un punto fundamental en el análisis y amenaza transnacional para el país. (Morales Jiménez, Luna Lozano y López González, 2019). Teniendo como base estas premisas, se puede analizar que los puntos de encuentro ideológico se enmarcan en las siguientes características.

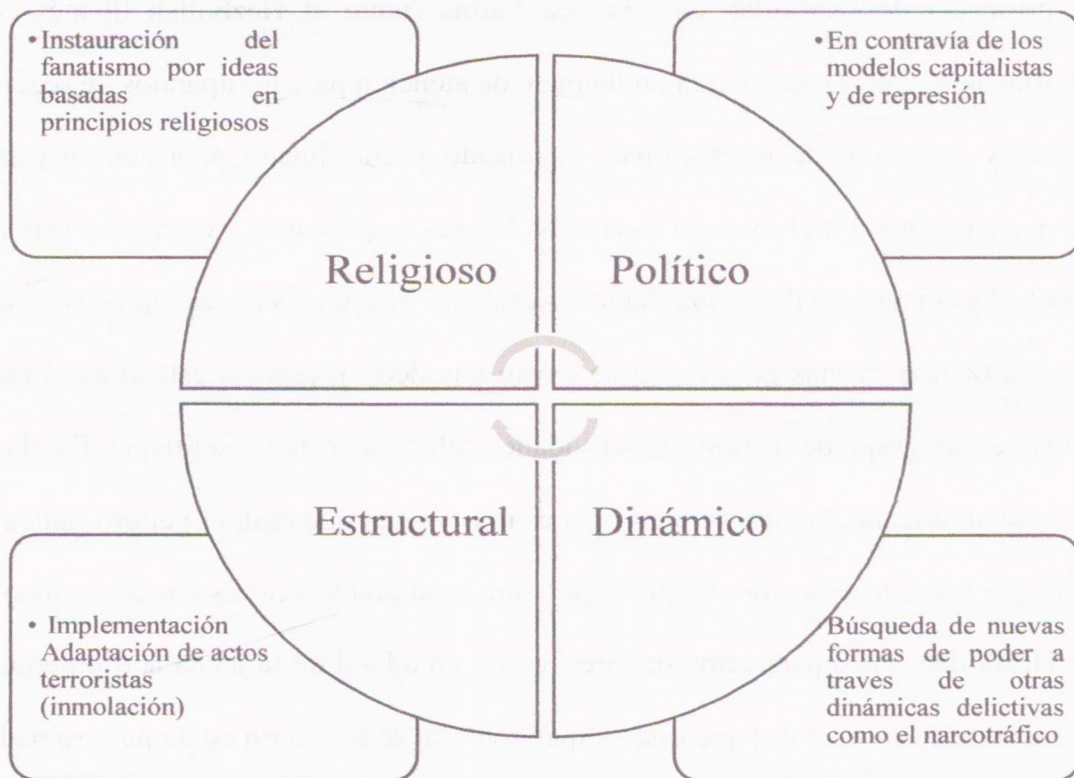


Figura 3. Puntos de Encuentro Ideológico entre Hezbollah y ELN.

Fuente: Elaboración propia: Machado (2020).

Con relación a la Figura 3, se busca establecer cuáles son los principales puntos de encuentro ideológico, político, estructural y dinámico frente a estos dos grupos. Estos son los principales aspectos que se pueden tener como punto de partida para el análisis de la amenaza transnacional, para el marco de desarrollo de estrategias de seguridad, se debe conocer cómo pueden actuar y transformar las formas no solo de combate, sino de instauración del terror, a partir del acto terrorista de 2019 a la Escuela de Cadetes de Policía “General Francisco de Paula Santander”, se hace necesario considerar en la agenda de seguridad la alianza directa o la acción indirecta de Hezbollah en la zona de frontera y en Colombia a través del ELN. Además de acuerdo con, Frontera (2019) el caso del ELN debe ser una prioridad en materia de seguridad para Colombia incluyendo no solo la intención de un eventual proceso de paz, sino de interpelar a la lucha de este grupo con cooperación extranjera.

Al respecto, la movilidad fronteriza y binacional en los departamentos fronterizos con Venezuela, representan un insumo vital para el análisis detallado de la gestión fronteriza, donde es pertinente conocer los resultados en términos de control de viajeros internacionales que ingresan o salen a través de los departamentos de la Guajira, Norte de Santander, Arauca y Vichada, zonas donde el gobierno colombiano ha dispuesto algunos puestos de control migratorio. Gómez Puentes (2013), menciona que el flujo migratorio es un escenario propicio para la presencia de ciudadanos del medio oriente que hacen parte de grupos como Hezbollah, el escenario migratorio no siempre tiene un control rígido y la migración ilegal hace que no se logre tener un control estricto. Bustamante (2012).

Frente a estos escenarios de convergencia, cabe resaltar que para Colombia no ha sido ajena la posibilidad de la alianza entre estos dos grupos, incluso en el marco de la agenda de EE.UU. para Latinoamérica E. U. S. (2020). define que el ELN perpetra actos terroristas y actividades criminales de inaceptable violencia y obtiene financiamiento de origen ilícito relacionado con la

Delincuencia Organizada Transnacional, principalmente advocating a Hezbollah. Por tal motivo la convergencia puntualiza este sector de frontera colombo-venezolana.

Los puntos de encuentro permiten un análisis geopolítico que dimensiona el conflicto y la amenaza que representa la alineación de intereses de estos dos grupos, para Hezbollah es incursionar en un escenario y contexto regional que es parte de los intereses socioeconómicos de EE.UU. por tanto, la alianza no solo busca iniciar un camino para la integración de células terroristas surgidas de personas y adeptos de esta zona del mundo, también supone trascender a nuevas formas para el ejercicio del terror inmiscuido en la tensión regional entre Colombia y Venezuela, aspecto que despierta la atención de las grandes potencias como EE.UU y Rusia. Ahora bien y de manera particular, sin referencia al error la zona fronteriza de Colombia y Venezuela y principalmente en Norte de Santander, a futuro y de no ser atendida la tensión puede ser un escenario bélico de participación internacional, la presión y acción terrorista que se ha descrito en este análisis hace que sea creciente la amenaza a un punto que puede llegar a los niveles presenciados en Oriente Medio.

3 Capítulo Tercero: violaciones más importantes de los grupos guerrilleros en la frontera Colombo-venezolana derivadas de acciones terroristas y el fenómeno de narcotráfico.

La dinámica fronteriza entre Colombia y Venezuela sostiene una dinámica compleja, donde la ilegalidad, la delincuencia, el crimen organizado y el narcotráfico, solo son algunos de fenómenos asociados a este contexto. En este sentido, Rosero y Cediell (2014) desarrollan un marco de aproximación a estos fenómenos. Así, la ilegalidad en la zona de frontera responde al aprovechamiento que los grupos criminales organizados de las actividades ilegales que allí ocurren. Tales como, el contrabando, los hurtos, delitos asociados a la explotación sexual, las luchas entre las bandas, grupos y organizaciones criminales, el micro tráfico, los delitos derivados

del narcotráfico, la corrupción e incluso de lesa humanidad los cuales son referentes a grupos como la guerrilla del ELN y Hezbollah, en el que se incluye todo lo relacionado con el terrorismo.

En el marco de lo geopolítico, Jiménez-Aguilar (2010) propone la revisión de los aspectos incidentes asociados a las guerrillas y grupos criminales organizados, desde la visualización de los diversos medios de comunicación oficiales (comunicados institucionales). Desde el aspecto institucional, las Fuerzas Militares de Colombia (2020) en comunicado público, ya enmarca la premisa de incluir a Hezbollah en relación con vincular en los marcos de seguridad y de cooperación con EE.UU, ya que bajo parámetros del Ministro de Defensa, Holmes Trujillo ha resaltado que para la región y para la seguridad de Colombia, el esfuerzo se orienta a contrarrestar el refugio que el régimen ilegítimo de Maduro ha dado a grupos terroristas como el ELN, las disidencias de las FARC y otros grupos terroristas como Hezbollah. Por lo tanto, es preciso la configuración y afirmación de la participación de esta alianza ELN-Hezbollah.

De tal modo, que desde los medios de comunicación ordinarios, se puede inicialmente rastrear la dinámica para desarrollar una trazabilidad frente a hechos específicos de la historia reciente frente a acciones que son efecto de la presencia de estos grupos. Es así, que a nivel de la incidencia delictiva en la zona de frontera con Venezuela, recientemente la ciudad de San José de Cúcuta ingresó de nuevo a la lista de las cincuenta ciudades más peligrosas del mundo. La Opinión (2020), diario de esta ciudad, comunicó que Cúcuta aparece en el puesto 44 de las ciudades más peligrosas del mundo y la segunda de Colombia después de Cali. El registro de esta información se obtuvo del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, una organización de la sociedad civil internacional fundada en el 2002. De acuerdo con esta información, la ciudad de Cúcuta presentó 303 homicidios (homicidios dolosos u homicidios intencionales o muertes por agresión) con la excepción de muertes en operaciones de guerra o la muerte legalmente justificada

– no en ejecuciones extrajudiciales- de agresores por parte de agentes del orden). No se incluyen cifras sobre homicidios en grado de tentativa).

La base de la creciente ola de inseguridad y de acción criminal en la zona de frontera, es una muestra de la complejidad en materia de seguridad en esta zona, representa la necesidad de hacer todo un esfuerzo por no dejar a la penumbra e incertidumbre a toda la zona, no puede dejar que esta zona sea un puerto libre a la criminalidad y al fortalecimiento de grupos como el ELN, que con el apoyo de Venezuela y sus relaciones con Irán, lo que hace es incrementar el riesgo para el país e instaurar un conflicto de dimensiones globales.

Según lo referenciado, no solo los homicidios representan una violación de los derechos humanos, sino también hacen otros ilícitos que hacen parte de la problemática fronteriza. Para el caso de los grupos guerrilleros como el ELN, Cristhian, (2017) define que en el marco de las violaciones por parte de grupos guerrilleros como el ELN, se debe considerar la multicausalidad que se describe como elementos claves para que todo este escenario y contexto sea dado; tales como:

Tabla 2

Implicaciones Geopolíticas en el territorio de Fronteras.

Categorías Multicausales	Descripción
Ausencia del Estado	Aspecto aprovechado por el ELN, a través de una geopolítica definida por sus rutas y zonas estratégicas donde se agrupan para delinquir de las zonas de frontera.
Economías Ilícitas	El análisis de esta categoría, se centró en que las regiones fronterizas se han convertido en

	zonas de economías mixtas, la economía legal y la economía ilegal producto de los diferentes escenarios ilegales y delictivos que movilizan económicamente estas zonas y que para el caso de la frontera con Venezuela, está sujeta a grupos como el ELN y organizaciones criminales y delincuencia común.
Corrupción	Aquel abuso de poder y uso indebido de los recursos del estado y los gobiernos locales que muchas veces permiten a través del apoyo u omisiones a estos grupos ilegales.
Pobreza Estructural	Ante la dinámica delincencial y el abandono del estado en sus diferentes instituciones y la corrupción, se dan dinámicas que conllevan a una situación de pobreza derivadas de estos aspectos estructurales.
Desplazamiento	Principalmente asociado a grupos como el ELN y bandas criminales, el desplazamiento es un fenómeno común en la zona de frontera.

Fuente: Elaboración Propia Machado (2020)

Con respecto, a estas Implicaciones Geopolíticas en el territorio de Frontera, para el caso de la frontera colombo-venezolana en el sector de Norte de Santander y Cúcuta, se debe reconocer la presencia del ELN en esta zona. Para ello, Chica (2019) muestra las zonas geográficas que a

2019 el ELN ha tenido incidencia y crecimiento, en el que se resalta la zona de frontera desde el Catatumbo, Cúcuta, Arauca, y la zona oriental de los llanos límite con Venezuela.

Ahora bien, Human Rigths Watch (2019) a través de uno de sus informes enmarca que en todo este escenario geopolítico el ELN históricamente ha cometido diferentes abusos contra el Estado y la población civil, en los cuales aún al 2019 cometen actos asociados a desplazamientos forzados, ejecuciones, desapariciones, secuestros, violaciones sexuales, reclutamiento infantil y uso de minas antipersonales. También han amenazado y, en algunos casos, asesinado a defensores de derechos humanos y líderes sociales, así como procurado ejercer control sobre las comunidades por medio de amenazas.

En el marco de las violaciones, las Naciones Unidas desde la oficina contra la droga y el delito, UNODC (2006) establece que en Colombia por aspectos del conflicto la violación de derechos es múltiple y asociativo, quiere decir esto que no se puede aislar determinado acto de violación de derechos, sino que se integra todo un conjunto, que va desde la violación de la vida, a la violación de las libertades de la población, todas estas encasilladas y asociadas a diversos factores de comisión de delitos.

Es así que, las violaciones derivadas de las acciones teóricas, del narcotráfico y del propio conflicto armado han entramado un sin número de violaciones de derechos, para Peraza (2016) frente a todo este contexto de conflicto la zona de frontera representa un escenario de riesgo que aumenta la probabilidad para la comisión de actos que vulneran los derechos, tal es el caso de factores como la desigualdad social, la pobreza imperativa en estas zonas, las tasas de desempleo, las bajas oportunidades para acceder a la educación, el trabajo infantil, la ausencia de entidades garantes del Estado.

Por tanto, la acción delictiva es una problemática constante en la frontera colombo-venezolana, toda vez que, los factores de riesgo observados demuestran un enorme reto al momento

de diseñar estrategias de seguridad en el cual se ha perdido el carácter binacional en lugar de la concepción. Es por ello que se deben propiciar planes y/o programas para disminuir la conflictividad social y económica en la frontera en el seno de las conversaciones que se adelantan para la reapertura de la misma, permiten inferir un contexto complicado, donde los intereses económicos de los grupos armados continuarán permeando las instituciones y desarrollando sus actividades a lo largo de los espacios compartidos por ambas naciones.

3.1 Acción delictiva asociada a la interacción entre el ELN y Hezbollah.

En el marco del análisis geopolítico del ELN como grupo armado, como se ha descrito, ha venido incrementando su capacidad de fuerza, y se ha buscado el aprovechamiento de crecimiento organizativo y territorial dada la desaparición de las FARC-EP como guerrilla. De acuerdo con esto y antes de establecer la acción delictiva asociada a la interacción entre el ELN y Hezbollah, se muestra a continuación la presencia geográfica del ELN en el país.



Figura 4. Ubicación Territorial de las estructuras del ELN en Colombia y Venezuela.
 Fuente: Ejército Nacional de Colombia (2018)

En relación con la figura 4, el Ejército Nacional de Colombia, muestra como el ELN ha venido fortaleciendo su ubicación territorial en zonas de frontera con Venezuela. Como ya se ha expuesto esto genera un limitante para el desarrollo de acciones estratégicas para contrarrestar o responder a los ataques de este grupo armado. Es esta premisa, la que vislumbra la conexidad con Hezbollah. Este escenario binacional del ELN hace que una de las formas de ataque más efectivas sea el uso de acciones terroristas, ya que no implica siempre el cruce de armas con el Ejército Nacional de Colombia; acciones como el uso de explosivos, y ataques sorpresa son preferidos ya

que permiten una ventaja para replegarse hacia el territorio venezolano, haciendo que la reacción del Ejército no tenga un margen alto de efectividad.

Las Fuerzas Militares de Colombia, como se observa en la figura 4, no solo reconoce la acción del ELN y sus zonas de movilización y de presencia militar, además constantemente sostiene un estado de alerta ante la amenaza de este grupo guerrillero, para el caso de Norte de Santander, la fuerza vulcano del Ejército Nacional busca mantener el orden y contrarrestar las acciones terroristas y la comisión de delitos por parte de este grupo; además, para las Fuerzas Militares de Colombia. (2018) el ELN ha tenido un crecimiento en sus miembros, en la evolución armada y en las redes de apoyo, este último ítem asociado a su movilización sobre zonas de frontera, determinada por la entrada hacia territorio venezolano y la salida de territorio colombiano.

Cabe resaltar que según informe de Fuerzas Militares de Colombia (2018) el ELN sostiene un frente de guerra internacional, principalmente reconocido por ser el frente que comanda acciones desde el lado venezolano, a su vez, se reconoce la acción de un frente urbano nacional, el cual se le atribuyen todas las acciones delictivas cometidas en zonas y áreas urbanas, este esquema identificado por las Fuerzas Armadas de Colombia, no solo muestran y confirman la creciente amenaza del ELN, también permite instaurar su fortalecimiento desde el aprovechamiento del territorio venezolano y por ello, la inferencia de asociación con grupos como Hezbollah, aspecto que a través de lo descrito por Blasco (2015) denota la tendencia de apoyo y cooperación entre estos grupos y el apoyo del Estado venezolano.

Conocer este tipo de organización permite una base inicial, es importante que las FF.MM. puedan establecer en el marco del bloque de guerra internacional, la presencia de miembros de Hezbollah y afines, ya que esto asentaría con mayor fuerza la convergencia aquí descrita, centrar el análisis militar en este eje, no solo es sustancial sino necesario, es un proceso que puede llegar a ser un elemento de la agenda de seguridad, de los planes de mejora en este sentido y en el

entrenamiento y disposición de una fuerza exclusiva a atender la convergencia entre los grupos acá mencionados.

Sumado a lo anterior, desde el 2015 con el cierre de la frontera y la agudización del fenómeno migratorio, para las Fuerzas Militares de Colombia y de Policía el reto está en la definición de medidas eficientes para la identificación de ciudadanos venezolanos que puedan ser parte de estos grupos y que el objeto de migrar hacia Colombia sea para la comisión de actos delictivos asociados a estos grupos o incluso la participación de acciones terroristas, por tal motivo es sustancial el informe de las Fuerzas Militares de Colombia (2018), de tal modo que se pueda establecer mecanismos para la mitigación de estas amenazas.

Bajo el contexto descrito, la Defensoría del Pueblo de Colombia. (2018), en su informe sobre economías ilegales, mostró como en el marco de las economías ilegales, el narcotráfico es uno de los fenómenos delictivos sobre los cuales hay una articulación entre grupos armados ilegales de Colombia y organizaciones ilegales internacionales. A propósito de esta afirmación, el informe realizado por EE.UU. derivado de la cumbre hemisférica contra el terrorismo, el secretario de Estado de Estados Unidos, Mike Pompeo, hizo referencia específica al grupo de origen libanés y su presencia en la región, en el hace referencia que, el régimen de Irán, con su brazo armado Hezbollah, está en Venezuela. Expresó además durante su alocución en la cumbre, que el propósito principal de este esfuerzo es dar cooperación multilateral, cuyo objetivo es la actividad financiera de grupos financiados por Irán en la región.

Ante estas nociones, toda acción terrorista y acción delictiva del ELN se puede considerar presuntamente como permeada y apoyada por el Hezbollah; por tal motivo, el aumento de los actos delictivos se pueden asociar con la “alianza” entre estas dos organizaciones. De acuerdo con la Embajada de los E. U. S. (2020) se puede manifestar en el documento sobre la Declaración sobre la alianza entre Estados Unidos y Colombia para combatir el terrorismo, allí públicamente se ha

manifestado que el ELN esta aliado con el Hezbollah y que representa una amenaza para Colombia, con una clara intención además de salvaguardar los intereses del Estado venezolano.

Además, Estados Unidos desde su embajada en Colombia ha buscado alternativas de alianza para la lucha contra el terrorismo; de tal modo, que Colombia ha incluido a Hezbollah como grupo terrorista que busca alianza con grupos colombianos como el ELN, y las disidencias de las Farc (Farc- D). Ahora bien, la Embajada de los Estados Unidos en Colombia (2020), comenta que el atentado terrorista por medio de bombardeo del ELN a la Academia de Policía General Santander en Bogotá, no solo se debe mantener luto del asesinato de los 22 prometedores cadetes y reconoce el sacrificio de los otros 87 heridos.

Este tipos de situaciones, ha hecho que EE.UU adquiera un compromiso de apoyo a Colombia y la región para proteger el hemisferio sur de libertad de tales organizaciones terroristas y grupos ilegales, en donde Hezbollah ha venido aumentando su presencia según informes de EE.UU. La presencia de Hezbollah en la región de acuerdo con la Embajada de Estados Unidos, no solo es una sospecha de relación indirecta o solo influencia ideológica, sino que hay sustento para asegurar que Hezbollah no solo ha enviado miembros a Venezuela, cuyo objetivo principal es reclutar ciudadanos venezolanos y colombianos como miembros, pero para mantener su acción en incognito lo que buscan es que estos miembros hagan parte principalmente de la guerrilla del ELN. Con esto pretenden establecer acciones terroristas como la de la Academia de Policía General Santander en Bogotá E. U. S. (2020).

Ahora bien, la intención de EE.UU a través de su Embajada “es poder combatir el terrorismo cortando el financiamiento y las actividades ilícitas de organizaciones terroristas regionales y mundiales como Hezbollah, que es una amenaza tanto para nuestros países como para la región. Debemos permanecer unidos en el apoyo a una transición democrática para el pueblo

venezolano, y contrarrestar el refugio que el régimen de Maduro ha dado al ELN, a los disidentes de las FARC y a los partidarios y simpatizantes de Hezbollah.” (E. U. S., 2020).

Teniendo en cuenta, las consideraciones de la Embajada de Estados Unidos en Colombia, se infiere que el ELN en los últimos años ha venido fortaleciendo su acción terrorista gracias al apoyo de Hezbollah, de tal modo que las cifras de delitos atribuidos al ELN manifiestan no solo la acción propia de este grupo armado, sino que se dirime la acción conjunta de estos dos grupos. La proyección de esta amenaza sustenta la tensión que hay en la región y en específico en la zona de frontera colombiana. Así, se presenta una descripción de los delitos atribuidos al ELN.

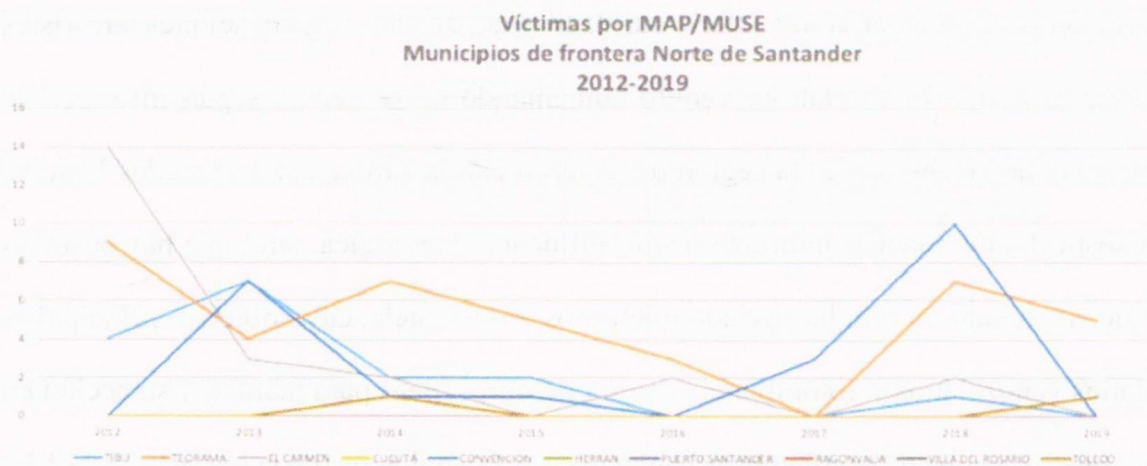


Figura 5. Víctimas por Map/Muse del ELN (apoyo Hezbollah)

Fuente: Acción contraminas, corte agosto 2019. Elaboración: Fundación Paz y Reconciliación.

Las acciones por minas antipersona, como expresa la figura 5, Fundación Paz y Reconciliación. (2020), muestra la incidencia en uso de esta acción terrorista para establecer control sobre las zonas donde tiene injerencia el ELN. Si bien la figura muestra la tendencia de víctimas de este tipo de acción terrorista, se infiere como en zonas del departamento de Norte de Santander y la zona de frontera con Venezuela, los campos minados son comunes y extensos,

siendo un mecanismo para generar línea de defensa en el acceso de las fuerzas militares para realizar avanzadas en contra del ELN.

Ahora bien, en el marco delincencial atribuible al ELN se encuentran la comisión de delitos como, el secuestro, el asesinato, las minas antipersona, ataques tipo emboscada, bombardeo a blancos “estratégicos”. Para Human Rigths Watch. (2020) otros delitos de estos grupos armados en la frontera colombo-venezolana, son el control a la población de forma violenta, usando mecanismos como ejecuciones, trabajo forzado y reclutamiento infantil para regir el día a día de los habitantes de la zona. Otras cifras que muestran el impacto negativo del ELN en la región es del informe de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios, donde expresa que solo en los primeros seis meses de 2019, 309 personas fueron víctimas de ataques contra la población civil, poco menos del total de víctimas contabilizadas en todo 2018 (364), y una cifra muy superior a las 98 registradas en 2016.

Finalmente, de acuerdo con Medicina Legal Colombia (2018), durante el primer trimestre de 2018, se han registrado 3.491 homicidios asociados al narcotráfico, lo que representa un incremento del 7,22% respecto a lo registrado durante el primer trimestre de 2017; aspecto que se vincula con el aumento de cultivos ilícitos y las pugnas por el control y comercialización de estas drogas. Ya para 2017, la Oficina de Política Nacional para el Control de Drogas de Estados Unidos (ONDCP por sus siglas en inglés), señaló que en Colombia se alcanzó la cifra récord de 209.000 hectáreas de cultivos de coca, aumentando un 11% en comparación a 2016, mientras que la producción potencial de cocaína pura también aumentó en 19% hasta las 921 toneladas métricas.

Muchas han sido las interpretaciones políticas, académicas y técnicas sobre las causas que originaron este aumento de cultivos. Según Ávila (2018), se debe al vacío de poder que se generó con la salida de las FARC- EP de sus zonas de operación; lo que llevó al surgimiento y llegada de diferentes estructuras criminales, que aumentaron la presión para que los campesinos sembraran

más hoja de coca. Sumado a ello, en diversas regiones del país familias de cocaleros aumentaron la siembra ante la expectativa de recibir beneficios en el marco del acuerdo de paz. En correspondencia a lo anteriormente expuesto, Ávila (2018) también sostiene que otro factor que pudo haberlo motivado fue el aumento del consumo de cocaína en países como Estados Unidos, Brasil, Argentina y varios países europeos.

Ahora bien, en el marco de los incidentes violentos del ELN en Venezuela, hay una bifurcación del monopolio legítimo de la violencia. Insight Crime (2018) identifica al menos cuatro actores armados que operan en Venezuela y que aparentemente han encontrado en las autoridades venezolanas cierta facilidad para su supervivencia y accionar. En primer lugar, están los llamados “colectivos” civiles que realizan funciones de seguridad ciudadana, apoyan planes de inteligencia y represión. Su financiación por vía “legal” es directamente desde el Estado. Sin embargo, también se financian por vías ilegales como el contrabando y el narcotráfico. Los colectivos son defensores de la Revolución Bolivariana y operan como “tropas de choque”, no obstante, algunos han entrado en conflicto con el gobierno de Maduro, puesto que lo consideran como un traidor de la Revolución. De igual manera, en sus zonas de influencia, estos grupos controlan la venta y distribución de alimentos, subsidios y medicamentos así como la vida social (Insight Crime, 2018).

Entre los distintos delitos que surgen en la zona, los delitos más comunes que se presentan bajo la denominación de conflicto reconocidos por la Ley 1448, son; el abandono o despojo forzado de tierras; los actos terroristas, atentados, combates y hostigamientos; amenazas; delitos contra la libertad y la integridad sexual; desaparición forzada; desplazamiento; homicidio; minas antipersonal, artefactos explosivos improvisados y municiones sin explotar; secuestro, y tortura.

De acuerdo con estos criterios, a parte de esta comisión de delitos por parte grupos como el ELN, se presentan además los homicidios derivados de disputas entre otros grupos armados, como establecen los informes de la Defensoría del Pueblo Colombia. (2018), por tanto las tasas crecientes

de criminalidad y de delitos como el homicidio, el secuestro, la extorsión, el desplazamiento, la desaparición forzada son comúnmente asociados a la dinámica de conflicto con las guerrillas de la zona, a la actuación de grupos delincuenciales asociados al narcotráfico y al apoderamiento de la zona para el control del contrabando y otras economías ilegales y ahora recientemente se suma la acción delictiva de ciudadanos venezolanos. Así, la complejidad delictiva no solo se deriva de una sola problemática; sin embargo, si se reconoce conexidad entre la comisión de delitos.

Aunado a los delitos descritos, todo este entramado delictivo propicia indirectamente otros escenarios de participación delictiva que surgen por la acción criminal principal y descritas, estas son; la explotación sexual, el contrabando, los sobornos a personal de instituciones públicas y del estado, hurtos, y el micro tráfico en esta zona de frontera. La dimensión problemática de la amenaza transnacional no solo puede reducirse a la acción terrorista, el análisis para la seguridad debe estar fomentado en el desarrollo de la complejidad que enmarca esta zona tan movida y de tantas problemáticas económicas y sociales relacionadas.

La acción delictiva en la zona de frontera de Norte de Santander con Venezuela, no solo responde a la complejidad de la presencia de diversos grupos delictivos, pero no se debe desconocer la incidencia geopolítica que ejercen el ELN y miembros de Hezbollah en esta zona geográfica en el marco de expandir su acción delictiva y terrorista; como se ha expresado, no solo es una simple hipótesis sino que es preciso tener conciencia que las condiciones están dadas para la participación cooperativa entre un Estado declarado como anticapitalista, una guerrilla con estos mismo ideales y un grupo terrorista anticapitalista como Hezbollah, hace que esta zona sea el escenario propicio para ejercer su acción terrorista y de desestabilización a la región.

Centrando el análisis desde el terrorismo, Muñoz Sánchez, Pontvianne y Álvarez Posada (2019), han desarrollado este tema como un punto clave para el aspecto relacionado con el post acuerdo, toda vez, que ante el cambio que representa este proceso se ha de considerar que “el

crimen organizado transnacional afectará aún más la seguridad en Colombia. Esto significa entonces que, luego de la firma de los acuerdos, no se da por terminado el narcotráfico ni la acción de grupos delincuenciales que intentan forjar un capital a partir de la ilegalidad. En este sentido, son dos los fenómenos graves que pueden agudizar la convivencia en cuanto a la percepción y la realidad de la inseguridad: el narcotráfico y la minería ilegal. Ambos constituyen toda una amenaza para la integridad de la nación y la de sus fuerzas policiales y militares” Pág., 97.

Es fundamental todo este escenario en el que principalmente se ha asociado a la convergencia entre el ELN y Hezbollah como se ha planteado, cada uno de los elementos descritos no hacen sino sumar las convergencias entre los grupos, la disposición y cooperación, para el alcance de los objetivos de cada uno, el ELN seguir siendo una guerrilla dominante y contradictora del Estado colombiano y Hezbollah manteniendo su presencia en Latinoamérica como estrategia para ejercer tensión y amenaza a lo que ellos denominan los pueblos de occidente, pero focalizado en los EE.UU.

Lo relacionado en este capítulo muestra sin lugar a dudas la compleja y basta tarea que las Fuerzas Militares de Colombia, deben atender incluso con limitantes, ya que ante todo deben tomar en consideración que los miembros del ELN y colaboradores aprovechan la frontera para resguardarse y así evadir la acción del estado colombiano, al no haber apoyo binacional por parte del estado venezolano aumenta la tensión al momento de desarrollar estrategias frente a esta amenaza.

Entonces, frente a los objetivos del análisis de la amenaza transnacional esta la acción y fuerza conjunta de parte del ELN que opera como fuerza visible ante el Estado colombiano, la cooperación logística de Hezbollah y la omisión del Estado venezolano con relación a la búsqueda de desestabilización del control del Estado colombiano en su frontera. Esta situación favorece los intereses económicos de Hezbollah y su establecimiento en la zona.

4 Capítulo 4. Descripción de factores convergentes entre terrorismo transnacional y fenómeno del narcotráfico, derivados del Eln y Hezbollah.

El terrorismo es una actividad que ha afectado la historia de las naciones, y ha hecho parte de los conflictos, siempre buscando insertar en la sociedad su manera de pensar en cuanto a la religión o el descontento con los gobernantes. No solo el terrorismo islámico si no también los grupos guerrilleros comunista. Tratan su doctrina política como religión, de manera que esa ideología permea la forma como ellos ven todas las cosas. El comunismo se convierte en su religión y tratan de insertarla en la sociedad pretendiendo que el gobierno y toda la población actué de manera acorde de acuerdo con su proyecto colectivo y rechazando al que piensa distinto de la misma forma que un fanático religioso rechaza a un hereje.

La historia del terrorismo moderno se divide en 2 antes del 11 Septiembre y después, donde EE. UU inició la aplicación de acciones muy estrictas acompañadas de leyes duras contra las organizaciones terroristas y mediante la declaración de guerra al terrorismo al nivel mundial. Así inicio una “cruzada” en medio oriente en contra de todos esos grupos terroristas que conforman una amenaza para los intereses de estados unidos. Laundering (2001) al respecto se referencia todo lo relacionado (“USA PATRIOT ACT”) ACT OF 2001. El cual recopila toda la puesta en marcha para la obstrucción del terrorismo en USA y surge para el mundo una lucha contra grupos y organizaciones terroristas.

De tal modo, grupos terroristas como el ELN y HEZBOLLA, han causado muchas muertes, mediante actos terroristas en sus diferentes países, tanto así que han sido declarados como grupos terroristas por EE.UU. y el EU. Esto nos lleva a la frontera colombo venezolana, donde convergen estos dos grupos, que se utilizan entre sí. Por un lado Hezbollah conseguir dinero para financiarse y poder seguir haciendo actos terroristas en contra de Israel, y por otro lado el ELN lleva décadas

delinquiendo en Colombia y afectando el país con sus actos terroristas, a pesar de que no profesan la misma religión en la cual basan sus actos terroristas los dos grupos manejan un lenguaje en contra del capitalismo.

Si bien ya se han descrito los aspectos asociados entre el terrorismo transnacional y el fenómeno del narcotráfico, derivados del ELN y Hezbollah con algo de especificidad, a continuación, se presenta toda una formulación argumentativa de la información recolectada. Para ello, principalmente se ha establecido la dinámica sociopolítica que vive la zona de frontera de Colombia y Venezuela, en específico en la región de Norte de Santander. Como es sabido la ciudad de Cúcuta es la frontera más activa entre estos dos países y, por tal motivo, la zona es un punto estratégico para los grupos armados ilegales, aspecto por el cual la dinámica de la violencia en esta zona es cotidiana y un fenómeno casi normalizado por la comunidad que vive allí.

A lo largo del documento, se ha establecido que la acción terrorista se asocia a los aspectos delictivos del ELN como un mecanismo para hacer frente a la “lucha” con el gobierno colombiano en donde el terrorismo ha sido un acompañante en la historia del país; sin embargo, más allá de esta noción superficial del conflicto, el terrorismo busca principalmente la alteración de la zona para poder ejercer control y así subsistir para mantener la amenaza frente al gobierno nacional; por ello, en el marco de la acción terrorista, se ha concretado la convergencia en una relación basada en la perspectiva de la influencia entre grupos terroristas y la convergencia del terrorismo con el fenómeno del narcotráfico.

Principalmente, el terrorismo para el ELN termina siendo una fase de confrontación para demostrar el poder y la prevalencia de la amenaza para el gobierno, por tal motivo es que esta amenaza cada vez crece más, no solo por la acción histórica del ELN, sino por el apoyo concretado con el gobierno venezolano y con la creciente incidencia de grupos como Hezbollah, para E. U. S. (2020) este es un hecho que ha tomado fuerza en este año 2020. Realizados algunos encuentros de

EE. UU y los países de Latinoamérica se ha fundamentado fuertemente la injerencia de este grupo yihadista y su proyección con relación a financiar y potenciar las acciones del ELN no solo en el territorio colombiano sino como un aliado del gobierno de Venezuela, para garantizar la perpetuación y fortalecimiento de este gobierno que genera tensión en toda la región.

Son estos aspectos los cuales establecen una convergencia directa e indirecta para la consecución de la alianza entre Hezbollah y ELN, representando todo un marco de amenaza transnacional latente y con un panorama, que de no ser atendido, representará un punto geopolítico de tensión no solo regional y nacional para Colombia sino un marco de tensión internacional; particularmente puede convertirse guardando las proporciones en el medio oriente de occidente dada la tensión geopolítica y transnacional que supone todo lo argumentado en este proyecto.

4.1 El narcotráfico y su incidencia en el terrorismo del ELN.

En Colombia, a raíz de las diferencias sociales y el abandono del Estado, en distintos lugares alejados de la capital, se ha generado un incremento sustancial en los cultivos de hoja de coca. Con esto la expansión del narcotráfico. Este fenómeno ha incrementado notablemente en el siglo XXI acompañado con violencia, pobreza y el oportunismo de muchos grupos como el ELN para financiar su supuesta lucha de clases, teniendo en cuenta la falta de educación y pobreza en esta población vulnerable que se deja llevar fácilmente por el camino más corto, que es el narcotráfico, a integrar los grupos armados ilegales.

Un factor fundamental que debemos tener en cuenta es la geopolítica del siglo XX, la colonización en el medio oriente y la expansión del comunismo a todo el mundo durante la guerra fría. Notablemente, la colonización de medio oriente trajo consigo una población descontenta y dispuesta a sacar de sus tierras sagradas a todos los invasores, de igual forma la Unión Soviética dejó la semilla en Latinoamérica del comunismo, donde Colombia también se vio afectada debido

al surgimiento de una violencia asociada al violento enfrentamiento propio de la guerra fría, en tanto aprovecho el planteamiento de la lucha de clases para convencer y atraer personas a su causa.

No obstante las fronteras se han convertido en un factor fundamental para el desarrollo económico de muchos países, también en su principal talón de Aquiles. Un ejemplo claro es la frontera colombo venezolana, donde se ha podido evidenciar la presencia del ELN desarrollando consigo todo tipo de actividad ilícita, apoyado por el régimen de Maduro, donde también toma parte Hezbollah que también es apoyado por el régimen venezolano, para poder desarrollar sus actividades delictivas con el fin de sostener económicamente en el medio oriente a su actividad terrorista. Aquí se puede observar que el ELN y Hezbollah tienen un carácter común, en tanto son radicales sea a su ideología o su religión, la cual cada uno profesa, pero siempre teniendo en común los actos delictivos para desarrollar sus actividades y cumplir su misión.

Desconocer la convergencia y la plausibilidad de la amenaza que representan estos grupos acá estudiados, es dejar a la deriva la seguridad no solo de la zona de frontera, además el Estado colombiano y Latinoamérica como región, olvidar la noción de seguridad puede en un futuro tener consecuencias al punto de dimensiones bélicas y si bien las FF.MM están preparadas y entrenadas para defender, sino se considera la dimensión del problema desarrollado y sustentado en este trabajo, las mismas FF.MM. probablemente se vean deficientes ante la dimensión de fuerzas y equipos, porque a la par de los factores convergentes expuestos, además que autores como Blasco (2015) describe de forma clara las dimensiones de las relaciones entre Irán y Venezuela, en el cual se incluye la alta y creciente capacidad militar que ha venido adquiriendo el Estado venezolano, a través de estas alianzas, y por tanto, la cercanía convergente con el ELN, incrementa el riesgo para la seguridad de Colombia.

Para el caso del análisis de convergencia entre el terrorismo y el narcotráfico, es preciso definir que el narcotráfico en esta zona sostiene un volumen y una dimensión multifuncional, ya que, en

primer lugar, no solo es un fenómeno propio de grupos como el ELN, sino de varios grupos armados ilegales. Antes de ahondar sobre el impacto del narcotráfico en la región, es fundamental comprender que en esta zona se establece tanto el narcotráfico a gran escala como el microtráfico de diversas drogas psicoactivas. Ahora bien, este problema del narcotráfico adquirió una dimensión central toda vez que, en la medida que progresaban las conversaciones para la búsqueda de la paz en Colombia, el narcotráfico continuó perfeccionando sus actividades criminales, aumentando las hectáreas sembradas de drogas, así como su reconfiguración tras la firma de la paz, promoviendo la violencia como estrategia para controlar territorios clave, tanto para la siembra y procesamiento de la materia prima, como para las rutas de comercialización de los alcaloides, esto en el marco de las economías ilegales expresadas por informe de la Defensoría del Pueblo Colombia (2018).

En este sentido, el narcotráfico para el ELN es una fuente significativa de crecimiento económico, y la zona de frontera representa todo un escenario geográfico y geopolítico perfecto para continuar creciendo como guerrilla y uno de los grupos ilegales más poderoso de América Latina, además con el apoyo del gobierno de Venezuela y de Hezbollah, se constituye una red que al tomar acciones con el narcotráfico y alianzas con organizaciones criminales especializadas como, el clan del golfo, hacen que la zona de frontera sea un campo de tensión bélica y de violencia generalizada que exige a instituciones como el Ejército nacional y de Fuerzas Armadas mayor presencia y apoyo especializado para atender a tal tensión en crecimiento. De tal modo, que los factores convergentes entre terrorismo transnacional y fenómeno del narcotráfico, derivados del Eln y Hezbollah, se pueden visualizar a continuación.

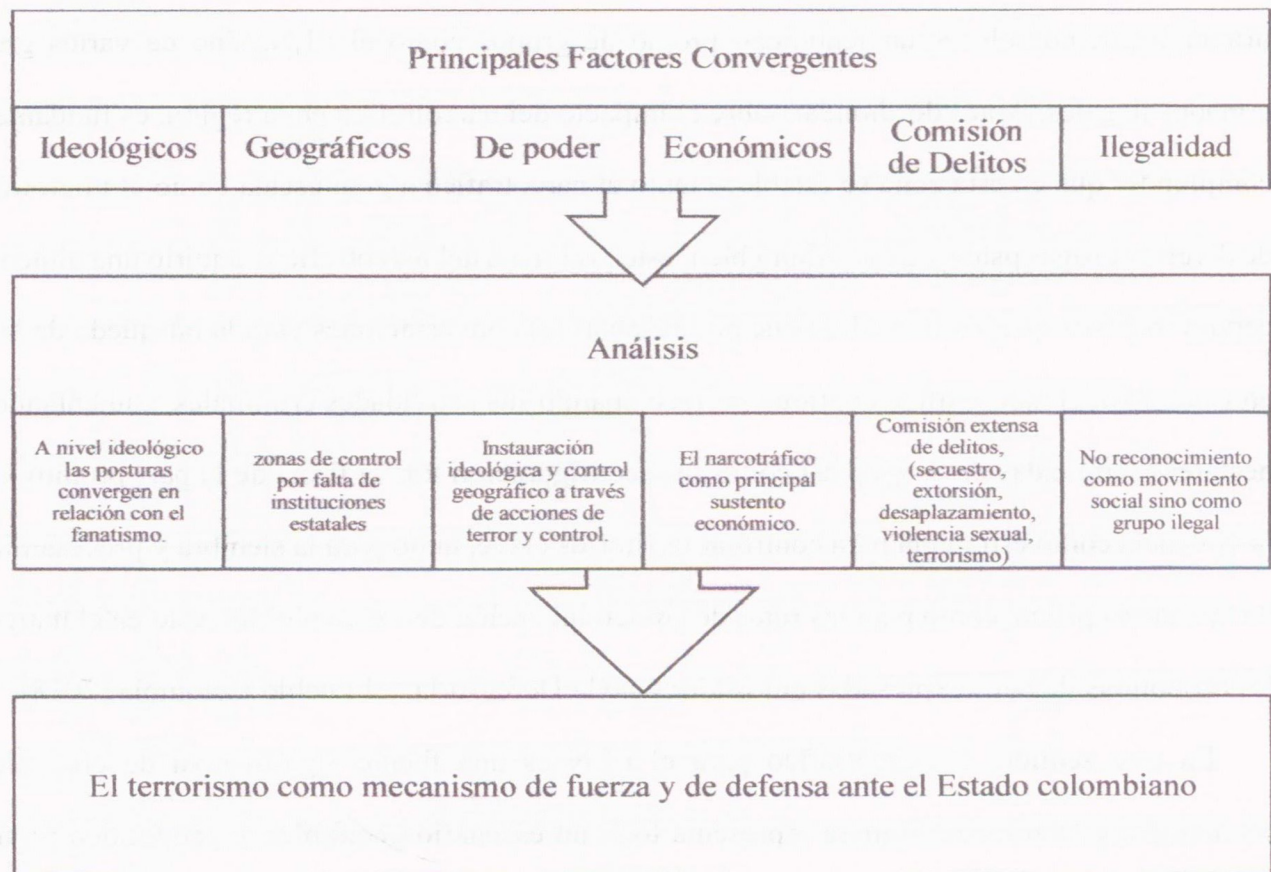


Figura 6. Factores convergentes entre terrorismo y narcotráfico.
 Fuente: Elaboración Propia Machado (2020)

Como se observa en la figura 6. Los principales factores de convergencia de la acción terrorista y el narcotráfico derivado del ELN y Hezbollah, se pueden categorizar de la siguiente manera; a nivel ideológico desde la concepción fanática religiosa de la ideología y su incidencia en la identidad de los miembros de la guerrilla del ELN. El componente geográfico es la instauración en la zona de frontera más relevante entre Colombia y Venezuela. El factor de poder, que se asocia al aprovechamiento de la ausencia o deficiencia del Estado colombiano y el aprovechamiento de la no persecución del Estado venezolano, además del uso del terror para ejercer control. El factor económico es el principal factor de encuentro entre la acción terrorista y el narcotráfico como medio principal de economía ilegal para estos grupos. Otro factor común de

la variada comisión de delitos es el uso de la violencia como principal herramienta para actuar y sostener la organización. Donde ambas organizaciones recurren a la ilegalidad como presunción contradictoria del poder de sus enemigos que en el caso del ELN es el Estado colombiano.

Lo anterior, sin lugar a dudas exige para el Estado colombiano todo un marco para el desarrollo de procedimientos de seguridad, como plantea Realuyo (2016) en el que establece y centra el análisis sobre el entorno de seguridad mundial en el nuevo siglo, refiere que para el siglo XXI se confrontan complejas amenazas principalmente asociadas a la seguridad nacional, las cuales se origina tanto de entidades estatales y no estatales, describe la evidente noción de amenaza y riesgo al que se afrontan y que determinan la responsabilidad de garantizar los derechos de sus ciudadanos, así la necesidad de garantizar su seguridad y el territorio de la nación, la promoción de la prosperidad económica, salvaguardar la sociedad y asegurar que el gobierno represente sus deseos. En este estudio entonces se lograron identificar las redes ilícitas que incluyen las terroristas, criminales y que proliferan representando así una serie de amenazas asimétricas sin precedentes a los intereses de estados.

Por tanto, ante la amenaza derivada de los factores convergentes aquí descritos las Fuerzas Militares de Colombia, también requieren de la cooperación de países expertos en esta materia de control y seguridad frente al terrorismo. Es claro que, la labor fundamental que tiene el Estado por dar garantías a través de la seguridad a sus ciudadanos y es por ello que en el marco de las amenazas externas debe manifestar control geográfico en zonas donde se puede perder la presencia del Estado dejando expuesto la proliferación de acciones que atenten contra la integridad de estos y por ende conlleve a la desestabilización interna.

Derivada de la amenaza, ha de surgir la seguridad como un elemento eje y nuclear para el desarrollo de estrategias no solo desde la política, de la economía o lo social, ha de establecerse desde la Fuerza Armada, no porque sea la única posibilidad, es porque es fundamental que se

considere que estos grupos no basan su accionar en actos mediadores de conflicto, sino que buscan alterar el orden, proporcionar daño material, atentar contra los valores y derechos fundamentales del ser humano y principalmente instaurar el terror como eje de poder, y por ello y a razón de esto, es que las FF.MM. han de ser un actor primario y activo en términos de la seguridad y de la acción para la mitigación de este fenómeno aquí estudiado.

Ante esto, los factores convergentes son un punto de partida para la realización y ejecución de acciones que busquen brindar mayor seguridad al Estado, y además que permitan también generar puntos de partida para las investigaciones que conlleven a tener una adecuada acción en contra de estos grupos. Además, consolidar las alianzas para fortalecer el pie de la fuerza contraterrorista es fundamental en aras de brindar una mejor respuesta o prevenir acciones de este tipo en la zona de frontera.

5. Conclusiones

En el marco del estudio se pudo comprender que la amenaza transnacional de la alianza entre el ELN y Hezbollah, es un fenómeno existente en el área de frontera entre Colombia y Venezuela, principalmente en la zona de Cúcuta, Norte de Santander, se focalizó allí, durante y después del proceso de paz y firma del acuerdo con las FARC-EP y su ulterior desmovilización, si bien el acuerdo simbolizó un presente y un después del extenso conflicto social que vive Colombia, reduciendo las muertes por combate entre la fuerza pública y la principal guerrilla de Colombia. Sin embargo, no aseguró la terminación de dicho conflicto, toda vez que no se consideraron en este proceso otros aspectos trascendentes y relevantes. Posiblemente la endeble representación institucional en muchos territorios, además de la permanencia de problemas como el narcotráfico, que impulsaron el conflicto de manera constante por décadas, acarrearán consigo nuevos retos para el gobierno colombiano, entre estos, se encuentra conseguir la asistencia física de sus instituciones en los territorios vulnerables, en especial en las zonas de frontera, no solo para formar confianza,

sino para inducir la gobernanza que desmonte la violencia y promueva un desarrollo integral acorde a las necesidades de los ciudadanos, en especial, las víctimas directas o indirectas del conflicto.

Además, se concluye que en el marco de referencia a tener en cuenta en este trabajo es la de reconocer que la mayor amenaza radica en la expansión del ELN y su mayor participación en las economías ilegales fronterizas, incluyendo, en algunas zonas, al narcotráfico. Esto a su vez, ha generado que se deriven para la fuerza pública una diversa y compleja acción delictiva emanada de la disputa activa entre el ELN y otros grupos armados ilegales en la frontera venezolana en Norte de Santander, con una posible expansión del ELN, dado el apoyo que recibe al refugiarse en territorio venezolano, aspecto derivado de la posibilidad de reclutamiento de los migrantes venezolanos al ELN o a Hezbollah.

En este sentido, la amenaza transnacional derivada de la convergencia cooperativa entre el ELN y Hezbollah, se puede comprender desde seis factores de convergencia: el primero de carácter ideológico. En este aspecto no solo comparten su postura anticapitalista, sino que generan todo un simbolismo fanático de aspecto religioso que hace que sus miembros estén dispuestos a muchas prácticas y formas de terrorismo. El segundo factor es de carácter geográfico. Principalmente la zona de frontera hace que haya más facilidad para que estos grupos ejerzan su acción delictiva y retraigan para refugiarse en el Estado venezolano. El aspecto geográfico como factor es fundamental para el análisis geopolítico. El tercer factor es el de poder, el cual centra su atención en relación con el aprovechamiento geográfico y la ausencia del Estado colombiano para poder establecer su instauración ideológica y control geográfico a través de acciones de terror y control. Como cuarto factor, se establece la convergencia económica, la cual se desarrolla por medio de economías ilegales como el narcotráfico entre otras formas delictivas, que conllevan al quinto factor. Este factor es la acción delictiva basada en la comisión de diversos delitos como mecanismos para sostener los factores anteriores. Finalmente, la ilegalidad es un factor que define

estos grupos, toda vez que actúan violando derechos y ejerciendo acciones claramente contrarias a la ley.

Son estos aspectos y factores, los que permiten concluir que la amenaza transnacional del terrorismo entre el ELN y Hezbollah es un hecho concreto, lo anterior no es solo una hipótesis o una posibilidad, sino que en la medida que se ha podido constatar desde informes y estudios, se concluye que es una realidad que ya se ha venido presentando, es claro que Hezbollah no requiere asumir directamente la participación en los actos y acciones terroristas que se atribuyen al ELN, pero si se ha logrado establecer la conexidad directa e indirecta de esta alianza que amenaza no solo a la región, sino al mundo. Ante esto, la preocupación de EE.UU. muestra que hay un panorama de riesgo potencial de conflicto bélico que puede desestabilizar la zona. El Estado venezolano, es un actor fundamental para el desarrollo de la alianza entre Hezbollah y el ELN, pues sirve de puente para el desarrollo de acciones cooperativas entre estos dos grupos con el objeto de establecer un doble objetivo en la zona de frontera. El primero, en relación con salvaguardar la soberanía en su lado de la frontera, permitiendo que estos grupos actúen allí, y el segundo frente a potenciar la acción de terrorismo y la consecuente inestabilidad en la zona geográfica de Colombia por parte del ELN, a costo únicamente de ofrecer su geografía para que las fuerzas militares de Colombia no logren contrarrestar a estos grupos.

Ahora bien, uno de los aspectos relevantes de este estudio es la comprensión y perspectiva que recae sobre ELN, el cual trasciende a ser una guerrilla binacional, con dos objetivos según la zona geográfica. Para Colombia es una guerrilla contradictoria del Estado, aplicando el socialismo marxista, sustentado en el odio, haciendo con esto que ocurra una polarización en la sociedad y todo el tiempo generen ataques mediáticos a las decisiones del gobierno presente. A esto se suman las acciones delictivas e ilegales, y para el gobierno de Maduro es un grupo aliado que coopera con acciones dirigidas al sometimiento de la población frente al régimen chavista. Es por esto que el

ELN se manifiesta en contra de cualquier acto que Colombia realice, señalándolo como una intromisión de asuntos internos del Estado venezolano, entendiéndolo al ELN como una guerrilla al servicio del Estado venezolano, la cual recibe apoyo de otros estados como es Iran y organizaciones como Hezbollah. Esto genera las condiciones que han permitido que se consolide un estado de alerta frente a la seguridad de la Soberanía del Estado colombiano. por tanto, este estudio es fundamental para las fuerzas militares, como insumo para la comprensión básica de los elementos intervinientes en la convergencia de los factores sobre los cuales el ELN ha venido construyéndose gracias a organizaciones como Hezbollah.

En este sentido, se ha de concluir que hay una creciente tensión derivada de la ruptura y contradicción entre los estados de Colombia y Venezuela, ya que para garantizar la seguridad fronteriza se requiere de la cooperación de ambos estados. Al no tener relaciones entre los dos países y siendo Venezuela un Estado que confronta al Estado colombiano, se crea el escenario perfecto para el desarrollo y crecimiento de la acción criminal, principalmente derivada del aprovechamiento del ELN y a su vez la creciente presencia de apoyo a este grupo de organizaciones terroristas como Hezbollah.

Ante esto, no solo EE.UU. sino Israel se suman a concentrar y prestar atención a la presencia de grupos como Hezbollah en zonas geográficas de frontera entre Colombia y Venezuela, pues no comparte la abierta disposición de apoyo a estados y grupos contrarios a los criterios sociopolíticos de Israel. En este sentido, Israel también sustenta alta preocupación por la incidencia directa e indirecta de grupos como Hezbollah, para reforzar las prácticas y modos terroristas del ELN. Así, en Venezuela la posición de los gobiernos chavistas no han cambiado desde el retiro de la misión diplomática de Israel.

Además, en este estudio, se ha reconocido como la no actuación debida del Estado colombiano, es un factor facilitador de la presencia y crecimiento de múltiples economías ilegales en las zonas

fronterizas, que van más allá del narcotráfico, como la minería ilegal, el tráfico de gasolina, el contrabando, la trata de personas y la explotación sexual. Además, al no atender este tipo de acción en la zona de frontera, a futuro, se potencia la creación de un escenario propicio a nivel bélico, para un choque de nivel internacional.

Realizando una proyección de los elementos integrados en el desarrollo de este estudio, es sustancial y significativo reflexionar sobre lo que le depara en el futuro al Estado colombiano. Se puede establecer que los años venideros enmarcan un ambiente de incertidumbre y de tensión, ya que de no haber adecuadas estrategias para la culminación del conflicto o de una adecuada fuerza para dar garantías de seguridad, es lógico prever que se aumentará la criminalidad no solo de los grupos aquí referenciados, sino de todo el entramado complejo que se deriva del narcotráfico, además de las nuevas formas de terrorismo que pueden surgir ante la transformación de la acción delictiva apoyada por grupos como Hezbollah.

Desde estos aspectos, la amenaza transnacional del terrorismo convergente entre el Eln y Hezbollah es un proceso desconcertante por el cual tratarán establecer más zonas de influencia mediante la corrupción y la violencia, aprovechando los escenarios de tensión política de la región y presionando a grandes estados como EE.UU. a incrementar la tensión en la zona. De no atender e incluso evadir esta amenaza, puede conllevar a conflictos de carácter bélico internacional como el que se ha vivido en medio oriente, claro está que siempre guardando proporciones y sin ser objeto de este trabajo comparar este escenario planteado con el conflicto de medio oriente.

Se puede observar que Venezuela está totalmente permeado por la corrupción, llevando con esto la falta de credibilidad de las instituciones públicas, y permitiendo con esto, que grupos ilegales como el ELN y Hezbollah, utilicen sus territorios fronterizos como ventana comercial de todo tipo de actividades ilegales, generando toda clase de violencia que a futuro irradiará en el territorio colombiano. Por tal razón, es imperativo que el Gobierno colombiano, en un trabajo

mancomunado con el sector público, sector privado y las FF.MM, presten gran atención a estos territorios y mediante políticas públicas de desarrollo económico, ataquen a la pobreza y seguridad y defensa fronteriza, e inicien un trabajo que vaya impactando la población fronteriza y como consecuencia reducir la brecha tan grande que se encuentran en este momento.

No obstante, también es importante llevar esta situación de amenaza por parte de Venezuela con el apoyo al ELN y Hezbollah, a la comunidad internacional, dejando en contexto que este tipo de convergencia y desarrollo entre estos grupos terroristas a futuro, sería una gran amenaza transnacional que podría dejar como resultado ataques de gran envergadura como el del 11S o como el ocurrido en 1994 contra la AMIA Asociación Mutual Israelita Argentina.

Finalmente, se quiere recordar que para las Fuerzas Militares de Colombia este tipo de estudios ayudan a establecer agendas en materia de seguridad, las cuales pueden ir orientadas directamente a atender desde la prevención, la actuación de una amenaza transnacional que surge de la convergencia ideológica, económica, de poder, y de ilicitud referenciadas desde el terrorismo transnacional y el narcotráfico como lo han sido en el caso del ELN y Hezbollah, en la frontera colombo venezolana, específicamente en la zona limítrofe del departamento de Norte de Santander la ciudad de Cúcuta y Venezuela.

6. Referencias

- Álvarez, A. (2015). Terrorismo y contraterrorismo en Colombia. Si Somos Americanos. *Revista de Estudios Transfronterizos*, 49-82.
- Álvarez, P. T. (2018). Presencia del terrorismo yihadista en América Latina. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 77-86.
- Avilés, J. (2005). Grupo de Estudios Estratégicos GEES. Obtenido de <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Amenazas%20en%20un%20mundo%20globalizado.pdf>
- Avilés, J. (2005). Obtenido de Grupo de Estudios Estratégicos GEES: <http://www.gees.org/articulos/las-amenazas-transnacionales-en-un-mundo-globalizado>
- Avilez, & Herrerin. (2008). El Nacimiento Del Terrorismo En Occidente. En J. A. Herrerin, *El Nacimiento Del Terrorismo En Occidente* (pág. 15). Siglo XXI De España Editores, S. A.
- Baca, A. T. (2018). Conflicto armado y medios corporativos. El caso del Ejército de Liberación Nacional ELN. *Entornos*, 31(1), 251-256.
- Becerra, A., Andersson, J., & Ramirez Garcia, R. A. (2018). *El Terrorismo Visto A Traves De Un Diario Regional: Vanguardia Liberal (1985-2010) Caracterizacion Y Analisis* (Doctoral dissertation, Universidad Industrial de Santander, Escuela De Historia)
- Bohórquez Llanos, J. C. (2017). La amenaza que representa el estado islámico para la seguridad y la defensa del territorio colombiano.
- Botta, P. (2010). *La doble cara de Hezbollah en América Latina*. CEMOC, Documento de Trabajo, 1, 2010.
- Blasco, E. J. (2015). *Bumerán Chávez: los fraudes que llevaron al colapso de Venezuela*. Emili J. Blasco.

- Bustamante, A. M. (2012). Integración y seguridad en la frontera colombo-venezolana. *Construyendo lo global*, 261.
- Chica., A. (2019, 18 mayo). *Las regiones de Colombia donde la guerra no terminó y el ELN se expanden*. Recuperado 6 de junio de 2020, de <https://www.infobae.com/america/colombia/2019/05/18/las-regiones-de-colombia-donde-la-guerra-no-termino-y-el-eln-se-expande/>
- Crenshaw, M. (1998). *The Logic of Terrorism: Psychologies, Ideologies, Theologies, States of Mind*.
- Crime, I. (2020). Ejército de Liberación Nacional (ELN). Recuperado 2 de junio de 2020, de <https://es.insightcrime.org/colombia-crimen-organizado/eln-colombia/>
- Cristhian, S. A. (2017). Geopolítica de los derechos humanos en las fronteras terrestres de Colombia en el primer periodo presidencial de Juan Manuel Santos. *Vía Inveniendi et Iudicandi*, 12(2), 53-72.
- Defensoría del Pueblo Colombia. (2018). *Informe Especial: Economías Ilegales, Actores Armados Y Nuevos Escenarios De Riesgo En El Posacuerdo*. <https://www.defensoria.gov.co/public/pdf/economiasilegales.pdf>
- Díaz Gómez, M. A. (2018). La defensa nacional en jaque: análisis de los factores que han obstaculizado problematizar las amenazas externas dentro de la política pública de seguridad nacional en Colombia.
- E. U. S. (2020). *Declaración sobre la alianza entre Estados Unidos y Colombia para combatir el terrorismo*. Embajada de EE.UU. en Colombia. Bogotá. <https://co.usembassy.gov/es/declaracion-sobre-la-alianza-entre-estados-unidos-y-colombia-para-combatir-el-terrorismo/>

- Erazo Hidalgo, S. (2016). Geopolítica del Narcotráfico: Ecuador país estratégico para el cartel de Sinaloa.(2010-2015) Caso: JAMA-MANABÍ (Bachelor's thesis, QUITO/UIIDE/2016).
- Fonseca, A. L. P. (2016). LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE UNA GUERRILLA. *Análisis Político*, 29(87), 77-94.
- Frontera, E. L. Z. (2019) *El Fenómeno Migratorio En La Zona De Frontera Y Los Retos En Seguridad*. Opciones Gráficas Ediciones.
- Fuerzas Militares de Colombia. (2020). *En encuentro con Secretario de Defensa de EE.UU., Ministro Holmes Trujillo resaltó cooperación en seguridad y defensa entre Colombia y EE.UU.* revisado y recuperado de: [<http://fuerzasmilitares.org/http://fuerzasmilitares.org/notas/colombia/ministerio-de-defensa/9864-encuentro-con-secretario-de-defensa-eeuu-y-colombia.html>]
- Fuerzas Militares de Colombia. (2018). *Organigramas ELN*. Fuerzas Armadas de Colombia.
- Fundación Paz y Reconciliación. (2020). *Sin dios ni ley un análisis a la situación de seguridad en la frontera colombo venezolana*. <https://pares.com.co/>. <https://pares.com.co/wp-content/uploads/2020/02/INFORME-DE-SEGURIDAD-EN-LA-FRONTERA-1.pdf>
- Ganor, B. y Halperin Wernli, M. (2013). La infiltración de organizaciones terroristas en la industria farmacéutica: Hezbolá como caso de estudio. *Estudios en conflicto y terrorismo*, 36 (9), 699-712.
- García, A. M. (2006). La Dinámica Transnacional Del Terrorismo Yihadista: Globalización Estructural Y Atomización Operativa. *VIII Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración Política para un mundo en cambio*.

- Gómez Puentes, E. R. (2013). *Migraciones no controladas—un asunto de seguridad y defensa hemisférica. Análisis de la operación Camino Libre—migrantes de origen árabe vinculados con migración irregular y terrorismo fundamentalista*. Tesis.
- Human Rights Watch. (2019, 8 agosto). La guerra en el Catatumbo. Recuperado 6 de junio de 2020, de <https://www.hrw.org/es/report/2019/08/08/la-guerra-en-el-catatumbo/abusos-de-grupos-armados-contra-civiles-colombianos-y>
- Human Rights Watch. (2020, 22 enero). *HRW reporta control de grupos armados en la frontera colombo-venezolana de Arauca*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/hrw-reporta-control-de-grupos-armados-en-la-frontera-colombo-venezolana-de-arauca/1710588>.
<https://www.aa.com.tr/es/mundo/hrw-reporta-control-de-grupos-armados-en-la-frontera-colombo-venezolana-de-arauca/1710588>
- Jiménez-Aguilar, C. M. (2010). La frontera colombovenezolana: entre las políticas de la Cancillería y las noticias de prensa nacional (1999-2009). *Papel Político*, 15(2), 691-714.
- La Opinión, D. (2020, junio 3). *Cúcuta, entre las 50 ciudades más violentas del mundo*. Recuperado 6 de junio de 2020, de <https://www.laopinion.com.co/judicial/cucuta-entre-las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo-197398>.
- Laundering, M. (2001). *The Uniting And Strengthening America By Providing Appropriate Tools Required To Intercept And Obstruct Terrorism (“Usa Patriot Act”) Act Of 2001*. Revisado y recuperado de: [<https://www.congress.gov/107/plaws/publ56/PLAW-107publ56.pdf>]
- Lehal, A. (2015). *El vínculo entre el crimen organizado y el terror: un examen crítico de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Columbia (FARC), Hezbolá y el narcotráfico*.
- López, L. R., & Segura, J. L. (2015). Las redes del narcotráfico y sus interacciones: un modelo teórico. *Revista de Economía Institucional*, 17(32), 183-212.

- Martínez Ortiz, A. (2001). Análisis económico de la violencia en Colombia. Una nota sobre la literatura. *Cuadernos de economía*, 20(34), 157-187.
- Massé, F. (2011). Obtenido de www.cancilleria.gov.co:
https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Iran%2C%20Am%C3%A9rica%20latina%20y%20Colombia%20-%20Fr%C3%A9d%C3%A9ric%20Mass%C3%A9_0.pdf
- Morales Jiménez, J. E., Luna Lozano, A. F., & López González, J. E. (2019). El ataque terrorista y la efectividad del plan de emergencia y contingencia de la Escuela de Cadetes de Policía “General Francisco de Paula Santander” (*Doctoral dissertation, Ecsan*). DE
- Morales, T. G. R. (2012). El terrorismo y nuevas formas de terrorismo. *Espacios Públicos*, 15(33), 72-95.
- Moreno, A. C. (2016). *Terrorismo en el posconflicto colombiano*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10654/14357>.
- Muñoz Sánchez, O., Pontvianne, J., & Álvarez Posada, S. (2019). *El terrorismo en el escenario del post-acuerdo en Colombia*.
- Navarro, J. M. (2015). Hezbollah, el Partido de Dios. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE): http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_investig/2015/DIEEEINV01-2015_Hezbollahx_El_partido_de_Dios_JMBlanco.pdf
- Niño, C. A. (21 de junio de 2016). Obtenido de *Export Of Knowledge: Colombia As Security Provider For Fighting Terrorism And International Crime*: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3159512
- Peraza, M. Á. M. (2016). La violencia y el fin del conflicto colombiano en la frontera colombo venezolana. Oportunidades y retos para el desarrollo. *Aldea Mundo*, 21(41), 59-68.

- Pizarro, A. N. R. (2005). Acciones colectivas en el conflicto político colombiano: ¿De guerrilla a grupos terroristas? El caso del ELN. *Política y sociedad*, 42(2), 133-147.
- Pontón, D. (2013). La economía del narcotráfico y su dinámica en América Latina. Conos. *Revista de Ciencias Sociales*. Núm. 47, Quito, septiembre 2013, pp. 135-153 © Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Sede Académica de Ecuador. ISSN: 1390-1249.
- Reinares, F. (1998). *Terrorismo y antiterrorismo*. En F. Reinares, terrorismo y antiterrorismo (pág. 32). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Rosero, L. F. T., & Cediell, D. J. L. (2014). Una aproximación a la ilegalidad, el crimen organizado y ausencia estatal en la frontera colombo-venezolana. El caso del departamento de La Guajira en Colombia. *Memorias: revista digital de historia y arqueología desde El Caribe*, (24), 5.
- Ruiz, C. E. (2014). ¿Puede el socialismo ser democrático? *Analítica*. Recuperado 1 de junio de 2020, de <https://www.analitica.com/opinion/opinion-nacional/puede-el-socialismo-ser-democratico/>
- Shelly. (2010). El financiamiento del Terrorismo. Año 1. Newsletter N°4 Otoño. CCCSS *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 13-10-05.
- Sierra, J. R. (2016). La periferialización del conflicto armado Colombiano (2002-2014). *Geopolítica (s)*, 7(2), 251-275.
- Soriano, M. R. T. (2006). La fascinación por el éxito: el caso de Hezbollah en América Latina. *Jihad Monitor Occasional*.
- Sullivan, MP (2011). América Latina: cuestiones de terrorismo. DIANE Publishing.
- Tello, Á. P. (2011). Actualidad de la guerra y conflictos de cuarta generación. *Relaciones Internacionales*. Revisado y recuperado de: [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/25923/ri40+e+Tello.pdf?sequence=3]

- Triviño Gualdron, J. S. (2013). Medidas de seguridad física en prevención y acciones de reparación de los atentados terroristas al oleoducto en la región del Sarare-Arauca (Colombia). Tesis.
- UNODC. (2006). Violencia, crimen y tráfico ilegal de armas en Colombia. *Bogotá: UNODC.*
- UNODC. (2012). *Informe Mundial sobre las Drogas 2012.* Viena Austria.
- Uribe, M. T. (2020). La cultura de la violencia. *Revista Debates*, (82), 1-3.
- Vizcaya, L. G. S. (2019). *Política pública de seguridad y defensa en un escenario de guerra híbrida en Colombia.* Contenidos educativos públicos ESAP. Revisado y recuperado de: [https://contenidoseducativospublicos.esap.edu.co/administrator/Politica_publica_de_seguridad_y_defensa_en_un_escenario_de_guerra_hibrida_en_Colombia.pdf]

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF MM
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201004173